

Turismo desde el sur

Registrada en el ISSN,
Bajo el código: PPI 2014ME4569;
Año 2 N° 2
Julio - Diciembre 2016

Presentacion

Pág. 7

01

Rutas turísticas comunitarias:
una participación local

Carmen Julia III Amundarain Ortiz.

Pág. 9

02

Inglés a lo venezolano:
fomentando la cultura turística en Venezuela.

María Ileana Cabello León

Pág. 13



03

Cuentos de abuelos.

Caracterizaciones de las historias y estructuración de un fondo documental para la formulación de una estrategia de turismo especializado en torno al patrimonio sobrenatural.

Giovanni Bohórquez Pereira

Pág. 18

04

Educación ambiental para el Desarrollo del turismo sustentable en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques, Venezuela

Angélica Rivera

Pág. 24

05

Identidad cultural los actores turísticos.
¿una plataforma para el desarrollo de la actividad turística en Venezuela?

Richard Martínez

Pág. 29

06

Integración de personas con discapacidad a partir del turismo accesible

Juan Enrique Luján Anzola

Pág. 34

07

Turismo Comunitario como lugar de encuentro para el Desarrollo Endógeno

María Ángela Petrizzo Páez

Pág. 36

08

El turismo como consecuencia. Modelos culturales teenek de comprensión de la naturaleza, y el tránsito de enfrentarse al otro.

Manuel Alfonso Martínez Treviño

Pág. 50



09

La antropología y el Turismo:
¿Antagónicos o Compatibles?

Natalia Mc Carthy

Pág. 54

10

La interpretación del patrimonio en rutas
turísticas locales.

Carmen Julia III Amundarain Ortiz

Pág. 58



Turismo En **COMUNIdades**

ISSN

Depósito Legal
ppi201402ME4569

Año 2 N°2

Julio - Diciembre 2016

**Ministerio del Poder
Popular para el Turismo:**

Marleny Contreras

**Ministerio del Poder
Popular para la Educación
Universitaria, Ciencia y
Tecnología:**

Hugbel Roa

**Universidad Nacional del
Turismo (UNATUR)
Núcleo Hotel Escuela de
Los Andes Venezolanos:**

Gladis Ayala
Directora Gerente.

Cómite Editorial.

Juan Lujan
Maria A. Petrizzo
William Díaz

Diseño Gráfico.

Adriana Rodríguez Moreno
Adriana Tucci Fernández

Esta obra se rige bajo una licencia Creative
Commons Atribución-NoComercial-Com-
partir igual 4.0 Internacional .

**Universidad Nacional del
Turismo (UNATUR)
Núcleo Hotel Escuela de
Los Andes Venezolanos:**

Teléfonos 0274-252.22.39 / 0273-2524024
Dirección@hotelescuela.org.ve
www.hotelescuela.org.ve
Dirección@hotelescuela.org.ve
cenintur@hotelescuela.org.ve
@cuhelav_oficial



Turismo En **COMUNIdades**

Año 2 N°2


Presentación

Los procesos de emancipación que afrontan los pueblos nuestroamericanos, reflejan los entornos complejos e inciertos en los cuales se configuran como factores clave de sus luchas. Sin lugar a dudas, la emancipación de paradigmas de consumo colectivo, la búsqueda de identidad de los cuerpos, el respeto hacia los orígenes y la reivindicación del uso de espacios públicos para todas y todos son elementos claves, como también lo es la búsqueda de patrones de ocio y recreación más honestos y respetuosos de nuestras multiversas manifestaciones culturales y sociales. Esta mirada, sólo es posible desde un Sur rebelde, inconforme y comprometido con la construcción de un quehacer social desde el cual sean nombradas sus esperanzas y construida una nueva ecología de lo humano, para lo humano. En esa

mirada la pupila se ensancha, se expande y se amplía hasta dar cuenta, por ejemplo, de los cambios que deben operarse en las condiciones que posibilita cualquier actividad socioproductiva en armonía con el entorno bajo cuyo cobijo ocurre.

El turismo no escapa de esta suerte de resonancia universal que nos nombra, nos cuenta y nos demanda acciones inmediatas para armarnos colectivamente y activarnos en la construcción de un turismo para todas y todos, desde el cual podamos articular hacia el entorno en el cual ocurre, decisiones construidas en colectivo, procesos de aprendizaje innovadores en sus formas y que busquen la expansión de los límites impuestos por una educación tradicional y alienante, y tareas generadoras de arraigo local y revitalizadoras de lo que somos como región y como país.

Pensar al Turismo desde el Sur resulta, entonces, un desafío para esas tareas, en especial aquellas relativas al aprendizaje, investigación, la formación en instituciones universitarias especializadas, y la interacción con comunidades con grandes potencialidades turísticas naturales o artificiales.



En nuestro país, este desafío ocurre en dos sentidos fundamentales. En primer lugar urge continuar el desarrollo de investigaciones pertinentes y comprometidas con la atención de necesidades de investigación en el área de turismo a nivel nacional. Investigaciones participantes, que involucren al ser social con el que interactúan de forma clara, visible y responsable. Urge que los sentipensantes del turismo tomen por asalto los espacios de divulgación científica y se apropien de sus códigos, para hacerlos suyos y subvertirlos. En segundo lugar, es perentorio recordar que el único anclaje posible de un turismo sustentable y responsable, es su vinculación con el espacio territorial en el cual ocurre, y que en este contexto territorio no es sólo el espacio geográfico, sino también el universo de relaciones, historias, complejidades y expresiones humanas y naturales que sobre este ocurren.

Esta edición de la revista Turismo en Comunidades muestra el resultado de un primer intento por apropiarnos de códigos del lenguaje académico para dar cuenta de problemas que nos hablan y nos cuentan de necesidades en el turismo nacional e internacional. Como esfuerzo, reúne un conjunto

de ponencias presentadas en el 1er Congreso de Antropologías del Sur, realizado en Mérida, Venezuela, del 10 al 15 de Octubre del 2016. En este contexto, presentamos a ustedes una compilación de las ponencias arbitradas para el Simposio Turismo desde el Sur el cual, responsablemente, asumimos desde la Universidad Nacional del Turismo, Núcleo Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos, como el inicio de un camino que esperamos sea fructífero en productos de investigación pero también en acciones hacia las comunidades involucradas.

Les invitamos, entonces, a discurrir por las páginas de esta edición de la revista que, esperamos, pueda transmitirles nuestras inquietudes por la construcción de un mejor turismo para todos y todas.

El equipo editorial.



RUTAS TURÍSTICAS COMUNITARIAS

“ Carmen Julia III Amundarain Ortiz

CORSOTUR SUCRE



Para los países emergentes y sus comunidades, el turismo constituye una gran oportunidad de desarrollo, y su modalidad de Turismo Comunitario, representa un elemento de diferenciación desde dos perspectivas: oferta y demanda. Desde la oferta, una oportunidad de generar trabajo, oportunidades para el desarrollo de las comunidades participantes e ingresos complementarios.

Mientras que desde la perspectiva de demanda, es un complemento vivencial a las visitas turísticas tradicionales.

En Venezuela, esta práctica ha llegado al rango constitucional y se declara de interés nacional, al poseer la Ley de Fomento del Turismo Sustentable como Actividad Comunitaria y Social, de Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela N° 6.153, 18 de noviembre de 2014. Esto permite en la práctica el desarrollo de las rutas turísticas comunitarias, que esta Ley de Fomento en su Artículo 5°, Numeral 7, la define como:

Aquella que su recorrido permite reconocer y disfrutar de forma organizada del patrimonio cultural y natural, tanto en el medio urbano como en el rural, como expresión de la identidad cultural de la región las cuales se componen de un conjunto de locales, elementos y comunidades, organizados en forma de red dentro de una región determinada y que estando debidamente señalizadas, suscitan un reconocimiento de interés turístico (pág. 79).

Esta ruta turística local de 07 años de ejecución, nace con la creación de la Ruta Libertador a nivel nacional e internacional, por convenio bilateral Ecuador-Venezuela en el año 2009, para dar a conocer la vida, obra y hechos más resaltantes de nuestros próceres y su gesta emancipadora con el fin de enaltecerlos y crear en la ciudadanía el sentimiento de pertenencia y orgullo por nuestra historia. Adicional, tiene la intención de mostrar a visitantes, usuarios y turistas la dicha de trasladarse al pasado y conocer 07 maravillosos lugares históricos y emblemáticos del Centro Histórico de la Ciudad de Cumaná, los cuales guardan una íntima relación con la vida y obra del Gran Mariscal de Ayacucho “Antonio José de Sucre”, nuestro héroe epónimo, en ocasión de celebrarse los doscientos años del movimiento inicial, definitivo y trascendental de la Emancipación de la República Bolivariana de Venezuela, y donde el Estado Revolucionario asume el compromiso de contribuir a rescatar y esclarecer el significado histórico de tan relevante fecha que dio nacimiento a la Patria Venezolana, así como, de valorar su significado actual en términos de Reafirmación del derecho de los pueblos a su libertad y autodeterminación.

El objetivo principal es describir la ruta turística “Tras Las Huelas del Gran Mariscal de América Antonio José de Sucre”, como práctica local en la ciudad de Cumaná que ejecuta el Programa de Turismo Popular de la Corporación Socialista de Turismo del estado Sucre (CORSOTUR SUCRE).

“Tiene la intención de mostrar a visitantes, usuarios y turistas la dicha de trasladarse al pasado”

Esta ruta turística local de 07 años de ejecución, nace

con la creación de la Ruta Libertador a nivel nacional e internacional, por convenio bilateral Ecuador -Venezuela en el año 2009, para dar a conocer la vida, obra y hechos más resaltantes de nuestros próceres y su gesta emancipadora con el fin de enaltecerlos y crear en la ciudadanía el sentimiento de pertenencia y orgullo por nuestra historia. Adicional, tiene la intención de mostrar a visitantes, usuarios y turistas la dicha de trasladarse al pasado y conocer 07 maravillosos lugares históricos y emblemáticos del Centro Histórico de la Ciudad de Cumaná, los cuales guardan una íntima relación con la vida y obra del Gran Mariscal de Ayacucho “Antonio José de Sucre”, nuestro héroe eponímico, en ocasión de cele-

brarse los doscientos años del movimiento inicial, definitivo y trascendental de la Emancipación de la República Bolivariana de Venezuela, y donde el Estado Revolucionario asume el compromiso de contribuir a rescatar y esclarecer el significado histórico de tan relevante fecha que dio nacimiento a la Patria Venezolana, así como, de valorar su significado actual en términos de reafirmación del derecho de los pueblos a su libertad y autodeterminación.

Iniciamos la ruta en las Ruinas del antiguo “Real Monasterio de Nuestra Señora de Las Aguas Santas de la Real Observancia”, hoy conocido como “Ruinas del Convento San Francisco” (siglo XVI), que resalta la génesis de la ciudad con criterio evangelizador por ser la Primogénita de América (500 años de historia). En torno al Convento se organizó el primer barrio de la Ciudad de Cumaná, Barrio San Francisco, que dio inicio a la conformación de la ciudad. Su alto valor patrimonial, como impulsor de la evangelización y germen del poblamiento del continente fue reconocido el 02 de agosto de 1960, cuando fue declarado Monumento Histórico de la Nación.

 MSc. Carmen Julia III Amundarain Ortiz

Directora de Turismo Popular en Corporación Socialista de Turismo del estado Sucre (CORSOTUR SUCRE)



Continuamos con la Plaza Dr. Domingo Badaracco Bermúdez. La comunidad de San Francisco, solicita ante la municipalidad de la ciudad, rendirle homenaje al ilustre por la labor de salud que desempeñó en la localidad, y esto se realiza en la conmemoración del 150 Aniversario del Natalicio de Antonio José de Sucre. El tercer lugar a visitar es la Casa Museo del Poeta José Antonio Ramos Sucre, que es una construcción tradicional de la segunda mitad del siglo XIX. Esta casa perteneció a los abuelos paternos de José Antonio Ramos Sucre y es heredada por la señora Rita Sucre de Ramos madre del poeta, en linaje con el Gran Mariscal. La Casa Ramos Sucre es un centro de múltiples actividades culturales: música, artes plásticas, teatro, cursos, conferencias, talleres, presentaciones de libros, seminarios. Así mismo, es sede permanente de la Biental Literaria José Antonio Ramos Sucre desde 1970. Además, esta casa cuenta con una biblioteca especializada en literatura y allí se concentra el centro espiritual de la sensibilidad y creación poética cumanesa.

El área Museo de la Casa Ramos Sucre, contiene la colección del poeta, que cuenta con los muebles, objetos, el escudo de la familia

Sucre, fotografías de los familiares, los diplomas, las cartas escritas por el poeta y condecoraciones recibidas por Ramos Sucre. Continuando el recorrido, se ubica la Iglesia Santa Inés (siglo XIX). Monumento Nacional Religioso decretado el 02 de agosto de 1960, cuando fue declarado Monumento Histórico de la Nación, de tipología neoclásico que se comenzó a construir desde 1862 y culminada en 1866. A esta edificación, se le da gran valoración, ya que fue la Iglesia Matriz y es el ícono espiritual de Cumaná consagrada a la Virgen y Mártir Santa Inés la Patrona de la ciudad desde 1572 y se celebra cada 21 de enero.

Esta contiene el único reloj público de la Ciudad de Cumaná recientemente restaurado (Noviembre de 2015) y suena sus campanadas cada 15 minutos, y en sus cimientos, esta la Iglesia La Ermita del Carmen, donde fue bautizado Antonio José de Sucre, según acta de Bautizo que reposa en el Museo Gran Mariscal de Ayacucho.

“Ahora, es oportuno hablar del Castillo San Antonio de la Eminencia, fortificación utilizada para el resguardo de la ciudad, esta edificación de origen militar construida en

el siglo XVII, guarda como testigo mudo, el proceso histórico de la ciudad. Su forma de construcción es de cuatro puntas y torreones en forma de estrella y donde cada punta indica la orientación cardinal (norte, sur, este y oeste).

Es una edificación que deja huellas en el procesos independentista de la ciudad, y en estudios históricos recientes, la probabilidad más alta es que se ha determinado que la casa donde nació el Gran Mariscal, estaba ubicada en las faldas del castillo, es decir, por la calle la Luneta muy cerca de la iglesia Santa Inés. Fué declarado Monumento Histórico de la Nación el 29 de octubre de 1960.

Avanzamos al Parque Ayacucho, ubicado a la margen derecha del río Manzanares. La terraza central posee una especie de plataforma revestida en mármol donde se ubica el pedestal de la estatua ecuestre del Mariscal Antonio José de Sucre. Actualmente, en este parque se le rinde homenaje al Gran Mariscal de Ayacucho, se realizan actos oficiales de gobierno regional y nacional. Desde 1971, es un bien de interés cultural y natural, es el parque emblemático y pulmón natural



de la ciudad, con mucha valoración colectiva de identidad y pertenencia. Su relación histórica con el Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, es que en este sitio funcionó la escuela de Ingeniería Militar donde el Mariscal realizó sus primeros años de estudio de la carrera militar y su tío Patricio de Alcalá fundó el Hospital de la Caridad ubicado en sus inmediaciones.

Culminamos la ruta turista en el Museo Gran Mariscal de Ayacucho. Edificación construida en 1944 del siglo XX e inaugurado en 1945, bajo la administración del Presidente Isaías Medina Angarita en ocasión de la conmemoración de los 150 años del Natalicio de Antonio José de Sucre y destinado a funcionar la sede del Concejo Municipal. En 1974, cambia su uso y fue creado el Museo Gran Mariscal de Ayacucho en ocasión de la conmemoración del Sesquicentenario (150) de la Batalla de Ayacucho.

"Culminamos la ruta turística en el Museo Gran Mariscal de Ayacucho"

Actualmente, el Museo expone la colección histórica cultural enmarcada en la vida, obra, los objetos del Gran Mariscal y su familia, además, de las obras, joyas y presentes de distintas batallas (óleos, fotografías, mobiliario, documentos, entre otros) donde él fue el estratega militar y marcaron la historia.

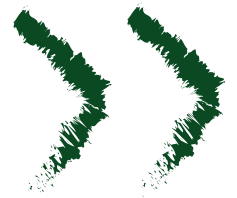
También, en estos espacios, funciona una Biblioteca como centro de documentación dedicada al Mariscal, se realizan exposiciones itinerantes, conciertos, entre otros.



El Museo es la casa consagrada para honrar la memoria, conocer los diversos aspectos de la vida y divulgar la obra y trascendencia de este héroe militar de nuestra independencia como lo fue Antonio José de Sucre.

Este recorrido histórico cultural de la Ruta "Tras Las Huellas del Gran Mariscal de América Antonio José de Sucre", es totalmente gratis, desarrollado por CORSO-

TUR Sucre, que inició para estudiantes de 6to grado perteneciente a escuelas bolivarianas y privadas. Sin embargo, la práctica de la ruta ha permitido el desarrollo de la misma a cualquier perfil del público que la solicite.

Ella nos conduce a un recorrido por los principales espacios turísticos de nuestra Ciudad Capital y su Centro Histórico, enalteciendo su denso patrimonio histórico relacionado con la vida y obra del Gran Mariscal de Ayacucho, sus expresiones culturales, su gran estampa incomparable y los símbolos naturales propios de esta ciudad.



INGLÉS A LO VENEZOLANO

Cuando se piensa en el idioma inglés, por lo general, se hace una asociación casi inmediata con la cultura sajona; por tradición, esto ha sido así. Sin embargo, con el devenir del tiempo, el inglés se ha convertido en una lengua franca que ha traspasado los límites del mundo angloparlante, para convertirse en una herramienta de comunicación global. En efecto, se sabe que más de mil millones de personas en el planeta,

provenientes de los más diversos contextos lingüísticos y culturales, utilizan el inglés para comunicarse. Este enfoque distinto ha constituido un cambio de paradigma, no sólo en relación a la cultura con la que se asocia el inglés, sino también con el propósito de su uso.

En el caso que nos ocupa, de todos es conocido el impacto que en la actualidad posee el manejo del idioma inglés, en el campo de la hotelería y el turismo. Destinos turísticos tan diversos como China, México, Costa Rica, Francia, España, por señalar solo algunos, utilizan el inglés para prestar un servicio turístico que permita satisfacer las necesidades de visitantes provenientes de todas partes del mundo.

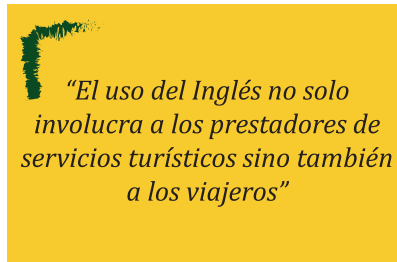
En este sentido, es importante aclarar que el uso del inglés no solo involucra a los prestadores de servicios turísticos, sino también a los viajeros. Esto es particularmente cierto en las nuevas generaciones, quienes cuentan entre sus múltiples habili-

dades el manejo casi obligado del mencionado idioma, aun cuando éste no sea su lengua materna.

Dado el gran potencial que posee nuestro país para el desarrollo del turismo, las bellezas naturales que adornan nuestra tierra son incuestionables, así como el calor y la hospitalidad de su gente; se infiere pues, la necesidad de contar con un talento humano preparado y en constante proceso de actualización y perfeccionamiento; no solo en la prestación del servicio turístico, inherente a las áreas de la hotelería y el turismo per se, sino además y muy especialmente, en el manejo de las lenguas extranjeras; haciendo particular énfasis en el

uso del idioma inglés, por las razones que se expusieron anteriormente. Esto como respuesta inmediata y cónsona con las crecientes demandas del turismo, las cuales se complejizan a medida que transcurren los años, ya que

las expectativas y los requerimientos de los turistas cambian constantemente.



“El uso del Inglés no solo involucra a los prestadores de servicios turísticos sino también a los viajeros”

De allí que, en Venezuela, los entes rectores de la actividad turística consideraran el uso del inglés un pilar fundamental para el fomento de la prestación de un servicio turístico óptimo, adecuado a los estándares internacionales. Es por ello que en el año 2005, el Ministerio del Poder Popular para el Turismo (MINTUR), a través de sus instituciones adscritas: Instituto Nacional de Turismo (INATUR) y el Colegio Universitario Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos (CUHELAV), se avocó a la tarea de capacitar en idiomas a los prestadores de servicios turísticos formales e informales; enfocándose fundamentalmente en la enseñanza-aprendizaje del idioma inglés. Es entonces cuando nace el Programa Nacional de Capacitación Idiomatica, cuyo principal objetivo ha sido contribuir al posicionamiento de nuestro país como destino turístico internacional.

La experiencia, adquirida durante los once años de funcionamiento del mencionado

Programa, ha permitido establecer con claridad los mecanismos que potencian la enseñanza-aprendizaje de los idiomas; especialmente del inglés por ser el idioma en el que se han concentrado los esfuerzos de capacitación idiomática. Al respecto, se puede afirmar, con absoluta responsabilidad, que la contextualización del, para franquear las fronteras lingüísticas y culturales. Luego de realizar una prueba piloto con la metodología cubana **idiomás**, quedó de manifiesto la imperiosa necesidad de adaptar los materiales didácticos al contexto de los prestadores de servicios turísticos venezolanos.

Para dar respuesta a este requerimiento, en el año 2007, el equipo del Programa Nacional de Capacitación Idiomatica estableció contacto con el Consejo Británico de Venezuela; a los fines de diseñar un material didáctico fundamentado en la realidad turística venezolana, que permitiera tender un puente entre la cultura local y la lengua

“El proceso de adquisición del idioma es crucial”

 Esp. María Ileana Cabello León

Investigadora de: CENINTUR-CUHELAV

extranjera. Los pasos preliminares para el logro de tan ambicioso objetivo incluyeron un proceso de evaluación de los aciertos y desaciertos del Programa, utilizando la metodología cubana. Resultaron de gran valor para el diseño del material **English The Venezuelan Way** (Inglés a Lo Venezolano) preguntas tales como ¿qué deben aprender los prestadores de servicios turísticos en Venezuela? ¿Cómo acercar el inglés a su realidad turística y cultural? ¿Cómo hacer el aprendizaje amigable y significativo?

En este proceso de conceptualización del material didáctico, desempeñaron un papel de primer orden las apreciaciones de los participantes de los cursos de inglés, quienes manifestaron su deseo de contar con un material más ameno que les resultara interesante y alejado de la enseñanza tradicional del inglés. Por otra parte, los facilitadores expresaron su interés en desarrollar un material adaptado al contexto venezolano y que se enfocara mayormente en el

“¿Qué deben aprender los prestadores de servicios turísticos en Venezuela?”

fomento de las destrezas orales en los estudiantes. Finalmente, el equipo del Programa propuso la inclusión de elementos para el fomento de la cultura de la hospitalidad, centrados en el don de gente que nos caracteriza como venezolanos.

Para dar respuesta a todas estas inquietudes, y además incluir elementos relaciona-

dos con nuestra idiosincrasia, se pensó en diseñar un material didáctico que se desarrollara a partir de una historia (por todos es sabido el gusto de los venezolanos por las telenovelas). Es en ese momento cuando se considera incluir los contenidos idiomáticos, en la historia de un guía de turismo venezolano que viaja por los destinos turísticos más destacados de Venezuela, en compañía de un grupo de turistas extranjeros de diferentes nacionalidades, viviendo agradables experiencias que los acercan emocionalmente.

Luego de esta reflexión inicial, se invirtió un período de tiempo importante (aproximadamente dieciocho meses) en la conceptua-

lización y diseño del material didáctico propiamente dicho. En efecto, El Consejo Británico de Venezuela, de la mano del Programa Nacional de Capacitación Idiomática, produjo un material de enseñanza-aprendizaje de inglés visual y culturalmente atractivo, dirigido a usuarios diversos, todos ellos actores provenientes del mundo del turismo en Venezuela.

Es importante mencionar que dentro de los contenidos del material didáctico destacan datos relevantes relacionados con nuestra identidad, valores, atractivos turísticos, gastronomía y acervo cultural. No solo se aprende inglés, se aprende también a conocer y a amar nuestra Venezuela acompañando a Luis García, guía de turismo venezolano, presente en cada una de las lecciones del English, The Venezuelan Way (Inglés a lo Venezolano), y quien resulta ser un auténtico embajador de nuestra venezolanidad.

Un rasgo distintivo, y que le confiere características muy particulares a este material didáctico, es la presencia de la cultura turística venezolana como eje trasversal,

que permea todo el material y define la vocación de servicio, como la razón de ser de la prestación de todo servicio turístico. En efecto, la intención primera es sensibilizar a nuestros prestadores sobre la importancia de su rol como anfitriones e invitarlos a asumir su responsabilidad y compromiso por brindar lo mejor de nosotros mismos, de nuestro terruño, a quienes nos visitan provenientes de otras latitudes.

Otro aspecto, que resalta el valor de este material, es que se ubica en el ámbito de la prestación del servicio turístico desde una perspectiva multicultural; puesto que Luis García recorre nuestra geografía junto a Hans de nacionalidad alemana, Cherry proveniente del Reino Unido, Mónica visitante de Italia, Michael de Australia y Frank de Barbados. Todos ellos con maneras propias de sus países de origen, que se evidencian no solo en su comportamiento, sino también en su manera de hablar. Esta ingeniosa estrategia de mostrar al país a través de un guía de turismo, que está en compañía de extranjeros, posibilita la apertura cultural y lingüística en el prestador

de servicio turístico, haciendo el aprendizaje no sólo significativo sino también ameno.

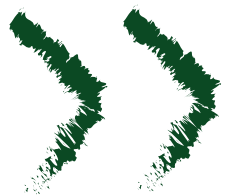
Entre las características más relevantes del English, **The Venezuelan Way** está la de enfocarse en las interacciones más frecuentes de los prestadores de servicios turísticos con los turistas, contextualizándolas en la realidad venezolana. Esto permite acortar los procesos de enseñanza-aprendizaje, haciéndolos más efectivos y útiles para los aprendices. Inglés a lo venezolano significa usar el inglés a nuestra manera y para nuestros propósitos. El prestador de servicios turísticos aprende a desenvolverse adecuadamente en el idioma, utilizando el lenguaje técnico requerido en su área de desempeño mostrando además, y muy especialmente, una actitud hospitalaria y profesional con sus clientes.


A partir del año 2009 hasta la fecha, se ha implementado exitosamente el **English The Venezuelan Way** en diversos contextos

“Inglés a lo venezolano significa usar el inglés a nuestra manera y para nuestros propósitos”

que han incluido espacios académicos (estudiantes de hotelería y turismo del Colegio Universitario Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos), laborales (guías de turismo, recepcionistas, mesoneros, gerentes, camareras, personal administrativo de hoteles, taxistas, servidores públicos del Ministerio del Poder Popular para el Turismo y sus entes adscritos, funcionarios de puertos y aeropuertos) y comunitarios (miembros de comunidades con vocación turística).

Es importante enfatizar que el uso del English **The Venezuelan Way** no solo ha significado un cambio de actitud por parte de los aprendices; ha exigido además un cambio en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los docentes y facilitadores. Se requiere dejar atrás y de manera definitiva, la concepción tradicional de la enseñanza del inglés centrada en la gramática, para pasar al aprendizaje por competencias comu-





nicativas y el empoderamiento del estudiante como dueño, gestor y responsable directo de su propio proceso de aprendizaje.

Finalmente, y no menos importante, es el hecho de que con este material cargado de información sobre Venezuela, sus atractivos turísticos naturales, culturales, datos sobre su geografía, historia y gente; no solo se sensibiliza al estudiante, también se aborda al docente, quien debe conocer no solo el idioma que imparte sino el territorio donde lo enseña.

Crear y aplicar el Inglés a lo Venezolano, adaptarlo a la realidad del contexto de la prestación del servicio turístico en Venezuela, ha significado aceptar el reto de recorrer el camino en solitario de lo que nos es propio, lo que nos identifica como gentilicio, y cambiar un paradigma que debe necesariamente dar respuestas a lo que somos, lo que queremos y lo que hacemos; ya sea en el ámbito del turismo o de la venezolanidad como tal. Esto, en definitiva, es recibir el regalo maravilloso de permitirnos revelar nuestra auténtica naturaleza, atesorarla y compartirla con quienes, al igual que nosotros, están conscientes del tesoro que ofrecemos.





Cuentos de los abuelos.

“

*Giovanni Bohórquez Pereira
Oscar Eduardo Rueda Pimiento*



Caracterizaciones de las historias y estructuración de un fondo documental para la formulación de una estrategia de turismo especializado en torno al patrimonio sobrenatural.

El municipio de Socorro (Santander) ofrece en la actualidad una gran cantidad de sitios de interés para el turismo, conformados por las manifestaciones más diversas, culturales, históricas y folclóricas, principalmente. Las respuestas de diferentes expertos entrevistados para la actual investigación caracteriza la participación del

Socorro en el turismo Regional como tradicionalmente orientado a la oferta de turismo histórico y religioso. El primero, asociado a su importante participación durante los primeros años de la historia nacional y a las evidencias arquitectónicas y monumentales que aún se conservan de esos tiempos. El segundo, por participar como escenario de peregrinación para los devotos de la Virgen de Socorro y al hecho de que su Catedral fuera reconocida el año pasado (el 16 de junio de 2015) con el título de Basílica menor. Paralelo a esto, se lamenta la situación de riesgo originada por causa del descuido de su patrimonio arquitectónico y desatención de su importancia en la historia nacional, resultado de la priorización de otras formas de turismo en la Región.

El Socorro posee además una sustanciosa historia poblada de leyendas e historias sobrenaturales (leyendas tradicionales como La Mancarita y El silbón y otras donde se reflejan la historia de la localidad y el fol-

clor), cuyos escenarios son iglesias, conventos, cementerios, casas antiguas y otros edificios, donde se registra la memoria de los habitantes y el perfil distintivo de estos inmuebles. El Barrio Santa Bárbara, sus historias y los acontecimientos relatados por sus habitantes, forma parte de esta rica oferta cultural. En Colombia se denominan a estas historias “Cuentos de abuelos”, historias sobre personajes y espacios sobrenaturales presentes en la tradición oral.

“En Colomba se denominan a estas historias ‘Cuentos de abuelos’”

En estos casos, el reto es la escasez de orientaciones que puedan proporcionar los recursos (pedagógicos, económicos etc.) necesarios para su financiación y sostenibilidad.

Corregir esta situación exige fortaleciendo de la capacidad de gestión cultural de sus portadores, brindar a las comunidades recursos que faciliten la gestión de su patrimonio, de manera que en el momento o a futuro, según sus propias dinámicas, puedan ponerlas en práctica para la activación del patrimonio.




Giovanni Bohórquez Pereira

MSC en Ciencias Políticas de la Universidad Pontificia Javeriana-Cali (Colombia). Docente asociado en la Universidad Pontificia Bolivariana- Bucaramanga, Facultad de Comunicación social. Integrante grupo de investigación Comunicación, periodismo y política.



Oscar Eduardo Rueda Pimiento

MSC en Pedagogía de la Universidad industrial de Santander (Colombia). Docente asociado en la Universidad Pontificia Bolivariana- Bucaramanga. Departamento de Formación Humanística. Grupo de investigación Interdisciplinario de estudios sobre cultura, derechos humanos y muerte.

La activación del patrimonio es el punto de partida para diversos objetivos, uno de estos es la salvaguardia (conjunto de procesos orientados a su fortalecimiento y promoción entre las nuevas generaciones). Por lo general, conseguir este objetivo inicia con su inventariado y catalogación, y supone proporcionar a las comunidades los medios necesarios para preservar la esencia de sus manifestaciones culturales y procesos de transmisión intergeneracional. La activación del patrimonio se concreta con la declaratoria. Esto, representa la integración de manifestaciones culturales al inventario de expresiones culturales locales de un País, región o localidad, principales veedores del patrimonio. Sin embargo, resulta necesario que a este reconocimiento se asocie la puesta en valor de los patrimonios, condición que se materializa en la existencia de los recurso (pedagógicos, económicos etc.) necesarios para su financiación y sostenibilidad. Realidad conformada por restos particulares para el caso de expresiones culturales como la oralidad. La formulación de medidas para orientar los procesos de inventariado y catalogación, para promoción, protección

y su conservación vigentes no suelen reconocer sin embargo estas particularidades. El reto en el caso de su inventariado y catalogación es el carácter de la normatividad, esta considera las manifestaciones de nuestro patrimonio como unidades autónomas, desconociendo las relaciones que vinculan las diferentes manifestaciones del patrimonio y garantizan su supervivencia. Circunstancia particularmente incongruente con las características de expresiones como la oralidad. Como ejemplo, **el antropólogo Raúl Romero (2005)** recuerda el hecho de que en tanto la lógica oficial dominante para la gestión del patrimonio piensa lo material e inmaterial como elementos disociados, la lógica de los actores sociales ve estos elementos como una unidad no separada, donde las fronteras que se establecen entre ambas formas de patrimonio son fluidas y no sólidas. Es más, la cultura inmaterial se conserva, muy a menudo, gracias a medios materiales (ejemplo de esto es la estrecha relación que mantienen las expresiones musicales tradicionales con la confección y uso de instrumentos musicales tradicionales). Los paradigmas que gobiernan la relación

que las sociedades de hoy mantienen con sus patrimonios son descritos por el historiador Alejandro Araujo empleando analogías del libro ***“Historias de Cronopios y Famas” (2008: 92)***. Para el autor, esta obra Julio Cortázar muestra dos alternativas diferentes en la relación con el pasado: La primera se manifiesta cuando ***“el pasado está por todos lados”*** y convive en armonía con el presente (es el caso en la sociedad compuesta por Cronopios); la segunda, cuando el pasado se introduce en el presente (propia de sociedades como las Famas), donde se pretende proteger el patrimonio ***“encapsulándolo”*** y creado espacios e instituciones que lo conservan en su interior, lo catalogan y etiquetan como tal usando criterios que se fundamentan en el distanciamiento y separación entre presente y pasado. La naturaleza de la oralidad resulta incompatible con estas prácticas conservacionistas y caracterizadas por valorar la ***“autenticidad”*** del patrimonio según criterios con los cuales se persigue

“Las lógicas hegemónicas que orientan la patrimonialización”

el ***“encapsulamiento”***, evitando sus cambios y considerando estos como una traición a la tradición. Reconociendo esta situación la antropóloga Marta Farré (2014) recuerda que estos comportamientos propios de Cronopios y Famas no agotan las posibilidades existentes en cuanto a la relación de las sociedades con su pasado, particularmente, por resultar evidente la permanente hibridación entre ambas realidades. Este parece ser el caso de iniciativas caracterizadas por la autora bajo el nombre de “coleccionismo del olvidos”, y a las cuales reconoce como ***“territorio fronterizo, de margen y de confluencias” (Farré, 2014: 5552)*** donde la dimensión más individual y privada del coleccionismo y la más colectiva y pública del patrimonio se sitúan. Es decir, se trata de verdaderos escenarios de diálogo y de relación para las dicotomías comúnmente aceptadas y presentes en las lógicas hegemónicas que orientan la patrimonialización (sean estas entre objeto y persona, entre lo mate-

rial e inmaterial, entre historia, biografía, memoria e identidad individual y colectiva, o entre historia de vida del objeto, de la persona y de la comunidad, etc). El reto para los adecuada promoción, protección y conservación de la oralidad es así superar esta disociación. La presentación de los avances de esta investigación en curso pretende sustentar esta idea recordando la importancia que la oralidad tiene al preservar a las comunidades de la desaparición de su pasado, y su restitución por realidades cada vez más inmersas en un mundo donde la memoria urbana -que es necesaria para mantener el puente entre presente y pasado-, aparenta estar ausente (Díaz, 2005). Particularmente sus posibles aportes a las oferta local de turismo cultural, aspecto asociado a las posibilidades que ofrece para contrarrestar el desconocimiento de la integralidad del patrimonio en general y de la asociación del patrimonio monumental y arquitectónico con otras manifestaciones de patrimonio, en particular, debilidad común en las disposiciones que tradicionalmente se emplean para su protección y se promueven en la normatividad vigente.

Resumiendo, los **“Cuentos de abuelos”** comparten características que retan a las modalidades tradicionales de pensar el patrimonio, si bien, resultan muy atractivas para el turismo cultural; particularmente, por aportar a dos componentes poco fortalecidos en el momento: la educación patrimonial y la puesta en valor del patrimonio.

El carácter integrador es ejemplo de esto. Por un lado, restaura la integralidad del patrimonio y posibilita la participación de los diversos agentes y aspectos requeridos para la gestión integral del mismo. Por otro, ofrece posibilidades grandes de vincularse al turismo Regional. Responde, así, a las exigencias de convertir el patrimonio en recursos rentables para el desarrollo de las localidades. Sobre el tema, compartimos Raúl Valdez (2010), experto en el tema, las conclusiones de un estudio realizado en el Centro histórico de México. Para este autor el patrimonio sobrenatural se puede considerar como un recurso complementario en el atractivo turístico de la localidad, esto último sin limitar muchas de sus posibilidades.

Paralelo a esto, estas expresiones de nuestro patrimonio tienen que puede suscitar el interés del turista por sitios, conjuntos arquitectónicos y regiones. Es decir, su potencial turístico es claro en un contexto donde el turista de interés cultural busca combinar diversión con adquisición de conocimientos (Fernández y Guzmán, 2005, citados por Raúl Valdez, 2010). Ofreciendo la posibilidad de valoración del patrimonio

monumental y arquitectónico en contexto. Sobre el tema, la identificación de los testimonios orales y leyendas populares recopiladas hasta el momento, muestran la asociación de estos **“Cuentos de abuelos”** con los escenarios de interés turístico ofertados en diversas guías turísticas consultadas por los investigadores y las respuestas aportadas por los informantes a quienes les fue solicitado compartir estas historias con nosotros.

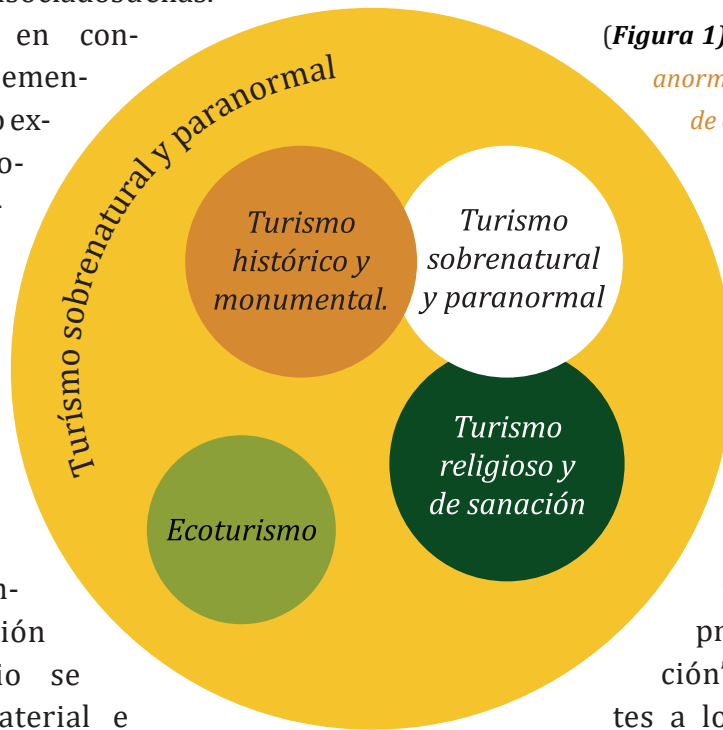
Historias	Escenarios
Tuneles	Antiguo hospital del Socorro (Hoy Convento de los capuchinos) - Entrada Serranía de los cobarde - Salida Colegio Abelino Moreno junto al Panteón de los Mártires - Boca Casa de Don Noel Rodríguez -Boca
Conde de Cuchicute	Montañas de Majavita Cascada de La Miel y La Luz
Los sepulteros	Hospital - Cementerio
Pilares de Oro	Catedrál de Socorro
Los 5000	Acueducto
Aparición de la virgen del Socoro	Sitio del Terán (a la entrada del Socorro)

(Tabla 1). Testimonios orales y leyendas populares recopiladas hasta el momento.

El mobiliario urbano de una ciudad se asocia frecuentemente a las edificaciones de carácter histórico y espacios públicos como parques o calles, monumentos, etc., es decir, se le suele restringir al paisaje histórico, edificaciones, mobiliario urbano y elementos materiales asociados a ellas.

Considerando, en conjunto, a estos elementos portadores o expresión de valores arquitectónicos, urbanísticos, históricos y culturales. Con todo, es necesario recordar que mientras en la lógica oficial dominante para la gestión del patrimonio se piensan lo material e inmaterial como elementos disociados, en la lógica de los habitantes de la ciudad y localidades estos elementos

conforman una unidad no separada. Ciertamente, las evidencias reunidas hasta el momento permiten sugerir que las relaciones entre turismo sobrenatural y otras modalidades de turismo cultural se asemejan más a las que sugiere la siguiente figura:



(Figura 1) *Turismo sobrenatural o paranormal como elemento integrador de otras modalidades de turismo.*

Respecto a esta relación entre patrimonio cultural y turismo, son diversas las posibilidades que el patrimonio sobrenatural ofrece, esto sin dejar de considerar los riesgos que también representa su “mercantilización”. Estos últimos diferentes a los que representa para otras manifestaciones del patrimonio, como es el caso del patrimonio paisajístico, industrial y rupestre, pero dignas

de consideración. Es decir, si en el caso del patrimonio material los principales riesgos asociados a su promoción por medio del turismo cultural son el posible deterioro material y en su capacidad expresiva, para el PCI (Patrimonio Cultural Inmaterial) se encuentra asociada particularmente con el deterioro de su autenticidad, al “materializar” estos relatos para potenciar su atractivo como “espectáculo”.



Ciertamente, la asociación patrimonio-turismo cultural es una fórmula que no debe ser aplicada a la ligera, por muchos aspectos, pero no se puede desconocer que el deterioro del patrimonio es un suceso que se acelera incluso en la ausencia de propuestas para su promoción.



Referencias

Araujo, Alejandro. De los imaginarios a las prácticas La conservación de los centros históricos: tensión y complejidad social. En Istor. Revista de Historia Internacional, CIDE, No. 35, 2008. Pp. 91-109

Díaz Viana, Luis. Los caminos de la memoria: oralidad y textualidad en la construcción social del tiempo. En: Acta Poética, Vol. 26, Nº. 1-2, 2005, Pp. 181-217

Farré, Martha. Coleccionistas de los olvidos: la(s) memoria(s) como estrategia local de supervivencia cultural. En: Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Ed. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona, 2-5 de septiembre de 2014 Pp. 5546- 5578

López, Héctor. Turismo sobrenatural. En: Diccionario de términos turísticos. Consultado en octubre de 2015 del enlace: <http://www.boletin-turistico.com/diccionarioturismo/Diccionario-1/T/TURISMO-SOBRENATURAL-2082/>.

Romero, Raúl. ¿Cultura y desarrollo? ¿Desarrollo y cultura? Propuestas para un debate

Valdez, Raúl. Leyendas de fantasmas del centro histórico de Puebla, México. ¿Un recurso complementario de atracción turística? En: Estudios y perspectivas en turismo. Vol.19 n.4 Ciudad Autónoma de Buenos Aires jul./ago. 2010 Pp. 553-569



EDUCACIÓN AMBIENTAL

para el desarrollo del turismo sustentable
en el Parque Nacional Archipiélago
Los Roques, Venezuela



Angélica Rivera


Preludio: donde todo comenzó

La educación es el proceso de socialización de los individuos que se ha utilizado a través de los siglos para la dominación de la naturaleza mediante la racionalidad técnica y científica, lo cual ha llevado a los seres humanos a separarse del sentido de lo natural en detrimento de lo material. Es por ello, que hoy en día se busca la solución a los desequilibrios ambientales en la creación de modelos educativos que formen en los individuos una concepción ética del sentido del ambiente como sustento de todos los seres vivos.

Partiendo de esta necesidad generalizada a nivel mundial producto de los actuales sistemas de producción, cuyo carácter imperante y de lógica capitalista ha llevado a las naciones a enfocarse en un modelo emergente soportado en el desarrollo sustentable de los espacios y en valores éticos humanistas para la transformación social, emerge un nuevo paradigma que evidencia que los efectos de esta nueva era imponen diferentes esquemas, patrones de comportamiento, actitudes, conocimientos y experiencias que indiquen los roles que deben asumir los actores sociales involucrados en el proceso de la sustentabilidad.

En este marco de referencia planetaria, se presenta la tesis doctoral de esta investigadora que se aventura en poner en práctica los alcances de la investigación cualitativa, y a través de su proceso generar teoría fundamentada sobre educación para el desarrollo como estrategia para el turismo sustentable. El objetivo que plantea la investigación es la propuesta de un modelo educativo ambiental para la gestión de la energía eléctrica en la comunidad del Parque Nacional Archipiélago Los Roques, donde se

ha querido vincular la gestión energética con los procesos sociales típicos asociados a los espacios turísticos, para establecer su vinculación desde la perspectiva del uso y consumo de la misma y así generar principios educativos como teoría que pueda ser generalizada a otros espacios insulares que compartan realidades similares.



La situación que motivó la aventura epistemológica

La investigación se centra en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques, en virtud de que la teoría del espacio turístico establece que la actividad turística tiende a localizarse en un área o región (espacio turístico) que por sus características, condiciones y particular naturaleza le son favorables. Entre estas áreas se incluyen los parques nacionales y otras formas de protección ambiental hacia las cuales se han orientado las experiencias turísticas.

Al combinar el turismo como actividad estratégica de la nación para el desarrollo sustentable y la declaratoria de interés social, pública y de prioridad nacional del

uso racional y eficiente de la energía se hace evidente que para su desarrollo en un espacio turístico, se requiere de principios de sustentabilidad que pueden ser enajenados a los individuos a través de un proceso educativo que permita desarrollar modos de pensar, sentir y actuar constructivamente con respecto al uso racional como principio de sustentabilidad en un destino turístico.

El diseño de un modelo educativo para la gestión energética viene a fundamentar las bases para la preparación de los individuos en valores éticos de consumo y de uso racional de la energía eléctrica para la sustentabilidad, ya que el turismo como actividad económica no está exenta de esta realidad, pues el uso de la energía eléctrica permea todos los espacios de actuación de los seres humanos siendo la base de todas las actividades cotidianas.

Esta realidad evidencia la preocupación de definir procesos educativos para la gestión de la energía eléctrica para el desarrollo del turismo sustentable en la comunidad del Parque

Nacional Archipiélago Los Roques, destino turístico insular que por sus características ecológicas y particular geografía fue declarado parque nacional con el objeto de conservar la riqueza de flora y fauna marítima que en él habita, y donde el principal ingreso económico de sus habitantes es el turismo.

La declaración de intenciones

1 En consonancia con los postulados del modelo de desarrollo sustentable, se pretende hacer una contribución que en lo social permita a la comunidad de Los Roques una participación más activa en la gestión de la energía como parte de su quehacer cotidiano, asumiendo las realidades derivadas del entramado social donde se encuentran participando, para de esta manera desarrollar acciones hacia un uso y consumo responsable.

2 Busca establecer cuáles elementos definen la comunidad de Los Roques para poner en práctica un modelo educativo para la gestión de la energía en el parque, todo ello en aras de emprender acciones destinadas al aprovechamiento de la vocación turística del mismo.

 Angélica Rivera

INATUR Planificador III, encargada del Programa de Investigación Turística de la Gerencia de Capacitación y Formación.

CUC, Profesora Categoría: Asistente. Dedicación: Medio Tiempo.

riveangelica@gmail.com

3 Desde el punto de vista ecológico, se procura sentar las bases para la promoción, conservación y valoración de los elementos naturales del Parque Nacional Archipiélago Los Roques como sustento de las actividades cotidianas de sus pobladores, mediante un proceso de construcción dialógica con los actores sociales que participan en esa realidad, que permita asumir el compromiso de su resguardo, a través de la educación para el desarrollo, para las futuras generaciones, lo que conlleva hacer sustentable el destino para la promoción de actividades turísticas.

4 Fomentar bases conceptuales y epistemológicas de lo que representa el turismo en el marco de los modelos de gestión energética a través de sus actores principales, los prestadores de servicios turístico y, sobre esta base, desarrollar los componentes metodológicos que puedan sustentar la conformación de modelo educativo para el consumo responsable.

La importancia de esta situación para sus actores sociales

La propuesta de un modelo educativo para la gestión de la energía eléctrica en el Parque Nacional Los Roques permite insistir en la idea de que para lograr un desarrollo sustentable de éste, como destino turístico, es necesario una cultura de uso y consumo de la energía eléctrica basada en una nueva ética, sustentado en que la comunidad socialice no sólo conocimientos sino actitudes y comportamientos, y para dar respuesta a tales exigencias se requiere de un proceso de planificación deliberado que asegure el logro de los objetivos propuestos, por ello, el significado del estudio es de carácter teórico, práctico y metodológico.

"se fundamenta en la declaratoria de interés social"

Desde el punto de vista teórico, se fundamenta en la declaratoria de interés social, público y de prioridad nacional que tiene el uso racional y eficiente de la energía, por tanto es una invitación a la creación de accio-

nes educativas que modelen conductas, actitudes y comportamientos para el uso de la energía eléctrica. Igualmente, se inscribe en el marco de la Década de la Educación para la Sostenibilidad que hace énfasis en la búsqueda de acciones y procesos que conlleven a un desarrollo alternativo que plantee nuevas formas de apropiación de la naturaleza. En este sentido, un modelo educativo para la sustentabilidad debe proponer valores, actitudes y comportamientos desde una perspectiva ética que rompan con los criterios de racionalidad material y técnica de explotación de la naturaleza, por criterios de racionalidad ambiental que busquen reconocer las potencialidades de la realidad desde una visión hermenéutica, e incorporar saberes que arraiguen nuevas identidades, nuevas culturas, nuevas visiones.

La preeminencia de la energía ha sido objeto de interés por parte de las Naciones Unidas como estrategia para alcanzar el desarrollo sustentable al proclamar el año 2012 "Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos", reconociendo que los servicios ener-

géticos son esenciales para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y consecuentemente para el desarrollo sustentable al tomar conciencia sobre la importancia de los problemas energéticos y el uso racional y eficiente que se hace de la misma.

La Organización Mundial del Turismo en el 2012 también impulsó la sostenibilidad energética, al proclamar la celebración del día mundial del turismo bajo el lema “Turismo y Sostenibilidad Energética: Propulsores del Desarrollo Sostenible” que tuvo por objeto destacar el rol del turismo en los servicios energéticos eficientes y asequibles, y como elemento para promover la sustentabilidad y la lucha contra el cambio climático a través de su relación con la energía.

El referente teórico: punto de partida para la imaginación

El recorrido teórico que sustenta los propósitos de la investigación versa sobre la temática de: la educación para la sustentabilidad como proceso de transformación social, que per-

mite pensar que es necesario la revisión de los sistema de valores para crear una visión ética basada en principios de sustentabilidad; el turismo sustentable y la educación para la sustentabilidad, que representa la necesidad de abordar el hecho turístico desde una visión compleja que admite satisfacer las necesidades económicas y sociales de los individuos respetando los sistemas que sostienen la vida. Por último, los modelos educativos como representación conceptual y simbólica de la realidad, estructura que pone de manifiesto los valores y postulados en los cuales debe basarse el proceso educativo.


También se apoya esta investigación en diferentes experiencias y saberes que dan marco para la teorización de algunos aspectos viculante de la educación ambiental en el turismo sustentable, y que reflejan la preocupación del Estado por instituir principios de educación energética.

La naturaleza metodológica y su recorrido

El estudio se ubica ontológica y epistemológicamente en el paradigma cualitativo-interpretativo mediante el interaccionismo simbólico. En función de ello, se privilegia la noción de ver o interpretar la realidad como representaciones sociales de actitudes, valores, creencias, necesidades, ideales, comportamientos y relatos de sus actores; en otras palabras, es una realidad de acuerdo a su contexto de valores y normas.

“es una realidad de acuerdo a su contexto y normas”

Se centra en interpretar comportamientos, actitudes, creencias, experiencias, relatos, ideales y necesidades de los actores sociales involucrados en la problemática para comprender su naturaleza compleja y a partir de allí realizar construcciones teóricas sobre la gestión de la energía eléctrica para el desarrollo del turismo sustentable. Finalmente, la investigadora a partir de esta fundamentación busca comprender los sig-



nificados que tienen para los actores sociales la energía en cuanto a su valoración y usos en sus diversos contextos, y así develar las caracterizaciones que permitan comprender el fenómeno de la gestión energética para el desarrollo del turismo sustentable.

Los primeros hallazgos, evidencian que

La educación de los usuarios ha sido el motor que impulsa los programas del Estado hacia la consolidación de una cultura de uso y consumo eficiente de la energía y que se evidencia en el Plan de Uso Racional y Eficiente de la Energía Eléctrica.

Las líneas orientadoras para la educación energética en el subsistema de educación básica, 2010, son una invitación a la integración de saberes para consolidar la educación energética entre los diferentes planes y proyectos del desarrollo curricular.

El ente rector en materia de educación eléctrica es el Ministerio del Poder Popular para Eléctrica, quien tiene la atribución de impulsar el uso racional y eficiente de la energía eléctrica.

Se crean las UREE como política de Estado para la concientización de los ciudadanos en cuanto al uso racional y eficiente de la energía.




IDENTIDAD CULTURAL

Los actores turísticos

“ Richard Martínez

¿Una plataforma para el desarrollo de la actividad turística en Venezuela?

Desde la década de los años 30 la actividad turística en Venezuela ha sido objeto de análisis de desarrollo económico y social, sin embargo, no es hasta el decreto del 30 de enero de 1963 cuando se declaró como una actividad de interés público capaz de idear una estructura social sobre la base de una economía diversa generadora de beneficios plurales.

No obstante, la falta de planificación estratégica y de visión futurista encapsulada por la renta petrolera, ha sido un elemento obstaculizante para el desarrollo turístico venezolano, aunado a ello se debe considerar que el interés y la convicción de quienes han administrado la plataforma social del país, no habían mostrado pretensiones de considerar esta actividad como un factor de desarrollo social y que lógicamente trajera consigo múltiples beneficios económicos.

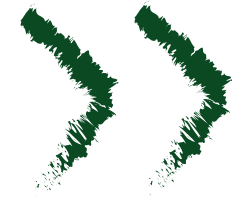
Actualmente, el Estado ha dado un viraje dentro de la consideración del turismo como una actividad preponderantemente económica, cuya génesis está sustentada en el artículo 310 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en el cual se manifiesta que:


“El turismo es una actividad económica de interés nacional, prioritaria para el país en su estrategia de diversificación y desarrollo sustentable. Dentro de las fundamentaciones del régimen socioeconómico previsto en esta Constitución, el Estado dictará las medidas que garanticen su desarrollo. El Estado

velará por la creación y fortalecimiento del sector turístico nacional”.

De esta manera, se abre el camino para construir la estructura turística del país, dentro de lo cual se pueden destacar importantes avances en el orden de la superestructura turística, como por ejemplo la creación del Ministerio del Poder Popular para el Turismo, el Instituto Nacional de Turismo, Corporaciones y Direcciones Regionales de Turismo; así mismo se han creado nuevas políticas para activar los sistemas promocionales de los atractivos turísticos de la nación, tal es el caso de la Feria Internacional de Turismo (FITVEN), y como respuesta a la activación al emprendimiento turístico se están impulsando los estímulos a la cartera de créditos turística y la Ley de estímulos a los proyectos socio comunitarios turísticos.

Al analizar estos avances, se podría estar pensando en que Venezuela va por el camino seguro hacia su desarrollo turístico, ya que se han generado los mecanismos para el progreso de





este importante sector, no obstante cuando se realizan los estudios sobre la naturaleza turística de nuestro país, es recurrente encontrar datos no satisfactorios que muestran aun un viso de inmadurez turística, lo cual puede ser evidenciable a través del reporte de Competitividad Turística del World Economic Forum (Foro Económico Mundial), que muestra que Venezuela descendió 7 puestos en el índice mundial, al pasar de la posición 106 en 2011 a la 113 en 2013, señalando que las naciones que obtengan una puntuación más cercana a 1 (Venezuela obtuvo 2,1) no toman en cuenta en el desarrollo del sector turístico, los asuntos relacionados con la protección ambiental y la sustentabilidad cultural.

De acuerdo a este reporte, entre los 140 países incluidos en el índice, se indica que Venezuela está en el último escalón en lo que se refiere a mercadeo para atraer turistas, mostrando al mismo tiempo a Venezuela como uno de los tres países menos amigables con los turistas, seguidos de Bolivia y Rusia respectivamente.

Ahora bien, si se establecen comparaciones superlativas desde los aportes obtenidos hasta

nuestros días y las profundas debilidades que se hacen presentes dentro del turismo venezolano, es de fácil reconocimiento que más allá de una estructura política, de unos planes promocionales ambiciosos, de la generación de Empresas de Producción Social Directas e Indirectas y de la activación de la cartera crediticia orientadas a emprendimientos turísticos; esta actividad está exigiendo mayor atención en la incorporación de elementos sustantivos, por lo que se podría presumir que como elemento sustancial de la dinámica de la actividad turística está la “identidad cultural” como plataforma esencial del desarrollo turístico, en vista de que reviste una importancia que va más allá del interés político y económico (considerándolo desde el art. 310º de la CRBV), obviando intereses mucho más importantes que podrían ocasionar resultados definitivos y consolidantes relacionados a las actitudes responsables del colectivo respecto a su visión de sustentabilidad ambiental, lo cual está estrechamente relacionado al comportamiento cultural del venezolano dentro de todas las esferas del acontecer nacional y que pueden redundar en beneficio del desarrollo turístico.



Richard Martínez

INATUR Planificador III, encargada del Programa de Investigación Turística de la Gerencia de Capacitación y Formación.

Cabe destacar que al asumir la existencia de debilidades culturales dentro del colectivo general se estaría abarcando un espectro demasiado amplio para los intereses de esta investigación, por lo que la misma se reducirá al análisis de la visión que mantienen los actores involucrados directa e indirectamente con el desarrollo y gestión de la actividad turística en Venezuela, los cuales están representados en las comunidades turísticas, en los prestadores de servicios turísticos y en los funcionarios de la administración pública del estado con competencia en turismo, por lo que en lo sucesivo se aglutinarán a estos representantes bajo la denominación de “actores turísticos”.

Es precisamente en estos actores donde se puede evidenciar, mediante el ejercicio de la observación, las conductas y actitudes que muestran hacia la identidad cultural, ya que se podría manifestar que el vacío educativo y cívico local es notorio, por cuanto desconocen el significado de nuestras manifestaciones culturales, las consecuencias de

*“la observación,
las conductas y actitudes
que muestran hacia
la identidad cultural”*

la inadecuada administración ambiental, los acontecimientos esenciales de la historia local, regional y nacional, así como también, la creciente transculturación producto de la invasión cultural provenientes de otros países. Así mismo, se puede observar la falta de integración hacia las manifestaciones culturales por la carencia de apego hacia las propias costumbres y el desconocimiento de las bondades que pueden originar los recursos culturales del país por la falta de valores observables en el desarraigo de la gente, afincada en la ciudad y/o áreas rurales, desconociendo los importantes elementos culturales y naturales reales y potenciales que han categorizado a Venezuela como país megadiverso al ostentar un privilegiado sexto lugar con la mayor diversidad biológica a nivel mundial y uno de los países que ocupa los primeros lugares en cuanto a la multiculturalidad que la caracteriza, mediante la cual, aplicando estrategias apegadas al reconocimiento de dichos elementos, se podría de una u otra

forma mitigar el efecto de las consecuencias mencionadas anteriormente, cumpliendo así el comportamiento esperado por la comunidad receptora venezolana, ofreciendo los elementos identitarios que deberían caracterizar a dicha comunidad para satisfacer las expectativas de quienes la visitan.

En tal sentido, Delgado Ruíz (2000), en su obra *Antropología y Modernidad* alega que:

La cultura receptora se esfuerza en ofrecer aquello que es requerido, de acuerdo con su articulación en un sistema intercultural plenamente sometido a la oferta y la demanda. Es lo diferente lo que la sociedad anfitriona sabe que debe exhibir enfáticamente, consciente de lo que se espera de ella por parte de quienes acuden turísticamente a visitarla. Estos, por su parte, no esperan nada nuevo, nada distinto de lo que han visto en fotografías exhibidas en los libros o las revistas de viajes, en las posadas turísticas, en las películas de ficción.

Han llegado hasta ahí sólo para confirmar que todo lo que fue mostrado como un sueño existe de verdad.

En tal sentido, el investigador sostiene que la poca identificación cultural que tienen las comunidades venezolanas, los prestadores de servicios y hasta los funcionarios del estado no dan respuesta a lo requerido por los visitantes, mitigando el efecto del turismo como una actividad que satisface la curiosidad y la necesidad de conocer de los turistas, así como una actividad generadora de bienestar social para las mismas comunidades, lo que aunado a una insuficiente infraestructura de servicios de algunos destinos turísticos; así como también la poca promoción y la falta de comunicación y coordinación entre los entes encargados del desarrollo turístico, imposibilitan el desarrollo de la cultura turística y más allá de esta dimensión está nuestra identidad.

En este orden de ideas, para Silva (s/f) la identidad queda definida como los diversos elementos sociales y culturales que en un contexto determinado le dan pertenencia y pertinencia a un determinado colectivo, es

producto de un acumulado socio histórico que define y diferencia a una determinada comunidad de otra.

Es así como al reconocer la potencialidad de la cultura venezolana, se plantea la posibilidad de exaltar las costumbres y tradiciones de nuestros pueblos como una herramienta capaz de comportarse como un elemento diferenciador para el desarrollo turístico y cultural, tal es el caso de las experiencias exitosas obtenidas por los mexicanos, los cubanos y los costarricenses, quienes con orgullo exaltan las cualidades de sus recursos culturales y patrimoniales, poniéndolos a la orden de la actividad turística como principales elementos de su oferta turística, lo cual profundiza al turismo como una actividad socioeconómica con gran contenido ético-social.

Todos estos planteamientos pudieran estar implicados como agentes desaceleradores del desarrollo turístico en Venezuela, siendo el espíritu de esta investigación el estudio de la

potencialidad que representa la identidad cultural de los actores involucrados en la actividad turística nacional como plataforma para la consolidación del turismo en una actividad socio productiva fundamental para el país.

Para lograr los resultados del presente proceso investigativo, se tomará como punto de partida el conocimiento e

identificación con el patrimonio cultural y por ende, la valoración del grado de conciencia respecto a los hábitos y actitudes que los miembros involucrados en el sector turístico deben manifestar en sus prácticas culturales diarias y su influencia en la actividad turística.

Esta situación conduce a plantear las siguientes interrogantes como contribución al desarrollo del proceso investigativo:

¿Cuál es la visión que los actores turísticos mantienen sobre el patrimonio cultural del país?

“actividad socioeconómica con gran contenido ético-social”





¿Cómo es concebida la identidad nacional de los actores turísticos en Venezuela?

¿Qué elementos del patrimonio cultural generan identidad en los actores turísticos?

¿Son incluidos efectivamente los elementos del patrimonio cultural venezolano dentro de la oferta turística nacional?

¿Cómo influye la identidad cultural de estos actores en el desarrollo turístico del país?



Una vez culminada en su totalidad la investigación propuesta, se espera generar un postulado teórico que contribuya a reconocer la potencialidad de la identidad nacional, a través de la exaltación de las costumbres y tradiciones de nuestros pueblos, como una herramienta diferenciadora capaz de comportarse como plataforma esencial para el desarrollo turístico, lo cual profundiza al turismo como una actividad socioeconómica con gran contenido ético-social.

Integración de personas con
discapacidad a partir del
TURISMO ACCESIBLE

“ Juan Enrique Luján Anzola

A partir de la década de los setenta (1970) el modelo del Turismo Accesible pasa a formar parte fundamental de los espacios para la promoción tanto de los procesos de integración como de la inclusión social de la población de personas con discapacidad, en consonancia con la perspectiva de la visión biopsicosocial referida a esta población.

Mucho se ha discutido sobre los aspectos epistemológicos referidos tanto al proceso de integración como de inclusión en relación a esta población, llegándose a la conclusión de que el

proceso de integración precede a la inclusión permitiendo en el contexto social específico (en este caso el turístico) la participación de personas con discapacidad pero con algunas excepciones en cuanto a la valoración de sus posibles aportes en los procesos que a bien se llevan a cabo en el entorno social que se refiera.

En este sentido la posibilidad de lograr procesos de inclusión a nivel nuestro americano no ha logrado aún en el presente concretar espacios para una sociedad más justa en cuanto a igualdad de oportunidades, accesibilidad, y la dinamización de procesos de interrelación armónicos que promuevan la valoración de las potencialidades con que cuenta cada integrante de la comunidad de personas con discapacidad. Por ello, los espacios de la actividad turística que implican de manera intrínseca la interacción social a partir de los servicios y la atención del turista, es a su vez un contexto potencial para que tanto la integración de esta población como la inclusión de manera definitiva puedan pasar a ser prácticas co-

munes, sostenibles y sustentables en la sociedad. Tales procesos (de integración e inclusión) han estado sujetos a un visión prestablecida eurocéntrica y contextualizada a otra visión que no termina de asumirse como propia para los países que conforman nuestro América, esto es el sentido de identificación en cuanto a los procesos que refiere la integración a partir de una idiosincracia multidiversa, dinámica, empática y mucho más cercana en la interacción de quienes conforman el entorno social latinoamericano.

A partir de un redimensionamiento del Turismo Accesible como espacio potencial para los procesos de integración social de la población de personas con discapacidad (que para efectos de esta investigación preferimos denominar “de potencialidades múltiples”), a partir de una visión desde las características culturales que nos identifican, se lograrían derribar de manera efectiva y definitiva las barreras existentes en la sociedad, que se encuentran enquistadas a

*“Turismo Accesible
como espacio potencial
para los procesos
de integración social”*

partir de dos aspectos fundamentales, el primero de ellos la valoración de las potencialidades de cada persona, y la transformación hacia una sociedad equitativa basada en las adecuaciones que promuevan procesos de interacción más cercana con posibilidades de desarrollo armónico de vida de cada los espacios de la actividad turística en donde se puedan revisar con sentido crítico dentro de una gama de autores(as) planteamiento como el de las Inteligencia Múltiples de Gardner, propiciando el reconocimiento y la valoración de cada tipo de inteligencia en cada persona de esta población que busque integrarse a los espacios y las actividades; o bien desde la Otredad de Sadurni en donde se asuma la retroalimentación existente dentro de cada espacio de interacción sobre las experiencias y aspiraciones de cada persona con potencialidades múltiples que puedan servir tanto para su integración e inclusión a los espacios del desarrollo turístico y social, como para potenciar la sensibilización y el derribo de las barreras existentes.

En el caso venezolano, la actividad turística ha gozado de la multidisciplinariedad que ha estado sujeta al desarrollo empírico

de ésta, siendo este un aspecto aún más trascendental si bien se quisiera proponer una nueva visión del Turismo Accesible a partir de enfoques más cercanos a nuestra realidad, pudiéndose deslastrar de la visión eurocéntrica potenciada a su vez por la Organización Mundial del Turismo en cuanto a la implementación de este modelo, permitiendo a su vez su aplicabilidad y adecuación a las realidades locales posicionando como nuevas potencialidades turísticas cada espacio de integración de personas que han estado excluidas del sistema y que pueden generar aportes sumamente valiosos para la humanización del sistema fortaleciendo el sentido de pertenencia.

Esto implicaría dejar atrás el aspecto económico como una de las aspiraciones fundamentales por parte de la actividad turística abriendo paso a un turismo social, inclusivo e incluyente, reflejado en la igualdad como base fundamental de la sociedad nuestroamericana dejando atrás el sistema del capital por un sistema aún más humano y necesario en la realidad actual mundial.

 Juan Enrique Lujan Anzola

Universidad Nacional del Turismo (UNATUR)
Núcleo Hotel Escuela de Los Andes
Venezolanos
Biblioteca Don Luis Zambrano - CENINTUR

TURISMO COMUNITARIO

como lugar de encuentro para
el Desarrollo Endógeno

“ María Ángela Petrizzo Páez

denciar los elementos propios que pueden, a su vez, conectarse con los componentes esenciales del Desarrollo Endógeno como categoría de análisis y de construcción de modelos económicos nacionales. El documento cierra con algunas pautas y sugerencias planteadas para generar en próximas experiencias locales de turismo comunitario una vinculación con el Desarrollo Endógeno para el caso de Venezuela.

Desarrollarse o no desarrollarse. Pero ¿cómo hacerlo?

A la pregunta ¿qué es el Desarrollo? en general, nos sentimos en condiciones de aportar una respuesta, que consideramos acertada, de forma rápida. Por ejemplo, cuando planteo esta interrogante a estudiantes de Turismo¹, generalmente hacemos un ejercicio de lluvia de ideas que anoto en la pizarra del aula y que nos ayudan en conjunto a dibujar lo que, en términos comunes, se asume que es el desarrollo.

Las primeras palabras que surgen casi siempre son: “eficiencia”, “progreso”, “avance” y “evolución”. Diré entonces que, en térmi-

nos generales y salvando las excepciones, en Venezuela los egresados de bachillerato no están sensibilizados hacia el desarrollo como un fenómeno generador de desigualdades que supone, casi siempre, impactos negativos para un grupo importante de personas².

¹ En distintas asignaturas dentro del Programa Nacional de Formación en Turismo, los y las estudiantes se ponen en contacto con conceptos como desarrollo, producción y cadena de valor. Y son estos momentos buenos espacios para animarlos a reflexionar sobre lo que se cree significa el desarrollo y lo que supone, en términos prácticos, para la producción dentro del turismo como aporte a aquél.

² Llegados a este punto y generalmente programando de una sesión de clase para la siguiente, hacemos otro ejercicio: deben revisar en la etiqueta de cosas que utilizan con frecuencia, el lugar en el que están elaboradas. Ropa, utensilios de cocina, accesorios, zapatos y aparatos electrónicos. Este segundo ejercicio lo colectivizamos entre todos y todas. Cuando preguntamos por los aparatos electrónicos, pido que abran sus celulares y comprueben el lugar de elaboración de los mismos y de sus baterías. Casi en todos los casos, provienen de China o de Taiwán. A partir de allí, los expongo a noticias sobre contaminación ambiental, control férreo de las libertades sociales y desigualdades comerciales en mercados internacionales por campañas de marketing negativo hacia productos de origen chino, cuando buena parte de los componentes de los que ya utilizamos tienen ese origen, aunque sus marcas son europeas, japonesas o norteamericanas.

Resumen

La presente ponencia es parte de una investigación doctoral en el marco del Programa de Estudios Abiertos (PROEA) dentro de la Comunidad de Aprendizaje del Colegio Universitario Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos, que presenta un recorrido por los conceptos de Desarrollo Endógeno y su relación con el modelo económico nacional y el contexto histórico respectivo en el que han ocurrido. A partir de ese punto, se presenta al Turismo Comunitario como ancla discursiva para evi-

Puedo decir, entonces, que he visto cómo la noción más íntimamente arraigada en nuestro acervo lingüístico, y por ende también cultural, remite a una idea de desarrollo como sinónimo de crecimiento material por la vía del incremento y acumulación progresiva de riquezas y posesiones individuales. Sin embargo, pese a sus limitaciones evidentes, esa idea no es siempre admitida como insuficiente, en términos de su significado por ejemplo, para hablar de desarrollo.

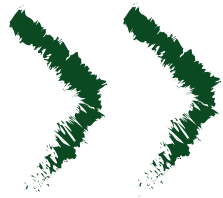
La insuficiencia semántica que pretendo denunciar se evidencia, pues, desde el marco conceptual que tradicionalmente ha definido al desarrollo, el cual introduce, en primer término, el crecimiento como un concepto positivo e irrefutable, reducido a criterios estrictamente económico-financieros, sinónimo de aquello que se conoce como prosperidad económica y, por si esto fuera poco, inserto en un marco social, cultural y científico distinto al nuestro. Pero, además, ese concepto de desarrollo se enmarca también en la búsqueda de un estado futuro deseado, con connotaciones positivas, desconociendo efectos colaterales, algunos asomados arriba, y casi siempre experi-

mentados por minorías y grupos de excluidos de grandes medios de comunicación y difusión a los cuales, en general, se expone a la persona común.

Autores como Boisier, Sergio 2004 y Fuenmayor, RamsÁ c s 2000, afirman que la definición del desarrollo en las sociedades latinoamericanas, es un proceso que se inicia con la adopción e imitación de un discurso importado de la política económica de los llamados países desarrollados. De esta suerte, desarrollo y prosperidad económica son términos interrelacionados cuya separación del ideario de la persona de finales del siglo XX y comienzos del XXI resulta, aunque vital, profundamente laboriosa. En este contexto, emerge un elemento asociado a la palabra desarrollo que, siguiendo a los autores, condiciona, en mucho, lo que ésta acaba nombrando en nuestros espacios. Como diría el poeta Ángel González, «Las palabras se posan sobre las cosas, como nombrándolas». Del impacto de las palabras en la formación de las relaciones sociales, nos dice Borda, Fals 1968 que:

 María Ángela Petrizo Páez

*Universidad Nacional del Turismo (UNATUR)
Núcleo Hotel Escuela de Los Andes
Venezolanos*



“El mundo de las palabras encierra cosas insospechadas, a veces tan sutiles que su verdadero sentido no se revela sino a escritores geniales o a aquellos devotos de la lingüística que hacen de esa fascinante búsqueda la razón de ser de su existencia. Al acceso del lego queda un universo simplificado de palabras en que los objetos se interpretan según pautas transmitidas de padres a hijos por la tradición. Muchas veces los términos señalan contrastes profundos —lo negro, lo blanco—, y como la tradición es fuerte, esos contrastes primarios se trasladan al campo de lo moral. Aparecen entonces vocablos que tienen que ver con “lo bueno” y “lo malo”, “lo apropiado” y “lo condenable”, a través de los cuales se le enseña desde pequeño a comportarse. Pero generalmente no se entrena para buscar otros tonos y dimensiones que la vida real pudiera ir produciendo. Esto es natural, por el proceso simplista de la enseñanza del niño”[borda_fals_revoluciones_1968, 8]

En este sentido, creo que entender al desarrollo como sinónimo de progreso, conlleva a asumir su carácter lineal, y como una construcción siempre positiva de un escenario futuro deseable. Este futuro deseable, lo hemos visto, se condiciona a la adquisición de bienes materiales y financieros, cuyo origen y proceso de creación, sencillamente, no interesa a quien los posee. Por ello, uno de los aspectos a destacar es el proceso de alienación al cual conduce: aunque quizás por referencia de terceros se conozca de los riesgos y realidades de la explotación petrolera, o cualquier otra actividad extractivista, lo cierto es que con poca frecuencia se observa una reflexión consciente de su carácter no inocuo y del impacto que produce en términos geográficos, territoriales y sociales pero también en su relación con otras actividades socioproductivas. Por otro lado, queda por determinar cómo la construcción de un escenario futuro deseado de país, que se orienta en términos discursivos a la socialización de la producción y los medios

“el desarrollo no conduce de modo directo al crecimiento y al progreso en igualdad”

necesarios para ello, puede alcanzarse en el marco de los valores del desarrollo como crecimiento individual.

Entonces, siendo un hecho irrefutable que el desarrollo no conduce de modo directo al crecimiento y al progreso en igualdad de condiciones para todos los habitantes de un territorio, y siendo que,

además, el nuestro caso continuamos siendo dependientes como país, de la explotación de hidrocarburos, ¿existe una alternativa en términos axiológicos y prácticos, al desarrollo entendido como progreso?

Los poderes creadores locales como axioma de un desarrollo para todas y todos.

De los mismos y de sus baterías. Casi en todos los casos, provienen de China o de Taiwán. A partir de allí, los expongo a noticias sobre contaminación ambiental, control férreo de las libertades sociales y desigualdades comerciales en mercados internacio-

nales por campañas de marketing negativo hacia productos de origen chino, cuando buena parte de los componentes de los que ya utilizamos tienen ese origen, aunque sus marcas son europeas, japonesas o norteamericanas.

En tiempos relativamente recientes, se ha introducido en el discurso del pensamiento sociopolítico iberoamericano, la necesidad de referir el desarrollo a un proceso de activación de fuerzas sociales locales y organizadas, en aras de canalizarlas hacia el incentivo del surgimiento de vínculos sociales que permitan actividades económicas armónicas con aquellas.

En este contexto, el término endógeno que acompaña desde la década del 70 del siglo pasado una revisión de la idea de desarrollo, busca andar un poco en ese camino, para transportar el concepto de desarrollo desde el reduccionismo economicista hacia un marco de referencia más amplio, a juicio de Boisier²⁰⁰² más constructivista, y orientado hacia la posibilidad de alcance de un momento en que sea posible el desarrollo del ser humano de forma integral; y a juicio de Fuenma-

yor²⁰⁰³ más vinculado al marco de una concepción diversificante de la humanidad, que permite el reconocimiento de las sociedades desde un lugar en el que la diversidad cultural no sólo permita ser reconocida, sino también observada e incorporada a la constitución autopoietica maturaniana de aquellas.

De esta suerte, esta re-visita al término desarrollo, se hace desde la necesidad de que las comunidades construyan un significado que permita dar cuenta de la complejidad intrínseca de los procesos que encierra la construcción colectiva del desarrollo. Es así como, primero de manera un tanto sutil, y luego ya de un modo más firme, acudimos a un llamado a repensar lo local en el marco del trazo de las comunidades que, en busca de potenciar el desarrollo del ser humano, han emprendido el camino de la hechura de eso que se ha esbozado antes y que tiene que ver con el desarrollo del ser humano de forma trascendente a la economía.

Lo endógeno, es aquello cuyos orígenes se encuentran en causas internas a lo que permite y posibilita su emergencia. Se contra-

pone a lo exógeno, siendo esto último aquello que, en cierta forma, afecta a otra cosa aún sin estar en sus orígenes y características.

En términos sociopolíticos y antropológicos, lo endógeno es aquello que es inherente a una comunidad determinada, que aflora como expresión de sus características propias como colectivo de personas y en tanto que están en un territorio determinado con el cual interactúan y que los determina. En esta visión, lo endógeno está íntimamente relacionado con el acervo y tradiciones de las comunidades, pero también con lo que las comunidades vienen siendo en función de que son herederas de aquellos. Así, lo endógeno tiene un referente local claro, que lo remite a un espacio territorial determinado, pero cuyos alcances superan a la mera expresión geográfica del territorio. De esta suerte, el espacio territorial puede ser desde una manzana, cuadra o parroquia, hasta un conjunto de varios municipios o estados circunvecinos, o una entelequia compuesta por espacios geográficos cualesquiera, no contiguos.

Es frecuente la referencia a Desarrollo Local y Desarrollo Sustentable como sinónimos que se cree definen por igual un mismo fenómeno: el Desarrollo Endógeno en localidades específicas³. Como si estos términos y su uso no fueran suficientemente imprecisos, en ocasiones también se les considera sinónimos de otros como Desarrollo Regional y Desarrollo Territorial. De todos ellos, Desarrollo Local resulta ser el más impreciso y, al mismo tiempo, el más difundido en su uso asociado con la denominación de la generación de dinamismo económico en pequeñas unidades territoriales o agrupamientos humanos, aunque hay autores que también lo ubican como una reacción a la construcción de escenarios globalizados⁴. Por su parte, el Desarrollo Sustentable tiene que ver con condiciones económicas, políticas y sociales, de carácter estructural que soportan al desarrollo, y que lo harán tal (sustentable) en tanto que tales condiciones le permitan cubrir los desafíos planteados por el entorno en el momento ac-

“el Desarrollo Sustentable tiene que ver con condiciones económicas, políticas y sociales”

tual, sin disminuir la posibilidad de seguir haciéndolo en el futuro, lo cual lo hace también sostenible Mass2005. El Desarrollo Regional, por su parte, tiene que ver con un proceso de cambio estructural en el ámbito de una región que puede ser referido al progreso de esa región, del colectivo que la habita o de cada individuo. Y, finalmente, tenemos la idea de Desarrollo Territorial la cual enfatiza en la escala geográfica del mismo.

Una idea sobre el desarrollo endógeno que lo dibuje como algo inherentemente sustentable, evidentemente sostenible y genuinamente garante de la generación de diversos tipos de riqueza para todas y todos, resulta más acorde a la necesidad de comprender cuáles dinámicas socioproductivas deben definirse en torno a cada uno de los sectores que accionan en el territorio.

Es en este contexto en el cual pensarnos el Desarrollo como algo necesariamente Endógeno, plantea inicialmente el ejercicio

de repensar la raíz misma de la noción de desarrollo desde lo que las comunidades se plantean como interrogantes a la luz de ellas mismas, posibilitando que su andadura hacia el desarrollo, se inicie con el proceso de construcción de significados comunes y sobre lo común, y el ejercicio de un diálogo entre esas comunidades y las instituciones públicas y otros actores sociales circundantes.

Al respecto, Clarac2004 plantea la necesidad de repensar el desarrollo en términos de concebir localmente un modo de desarrollarse según los intereses socioculturales propios de las comunidades. El escenario que propone la autora, recrea la idea de una comunidad conocedora de sus tradiciones, y en la cual hay pleno dominio de sus intereses, de tal suerte que pueden decidir, sin ayuda externa, en torno a qué enfilar sus esfuerzos hacia el desarrollo, es decir, con un importante avance en términos de construcción del espacio de lo público como algo que es común a todos quienes habitan el lugar, responsabilidad de todos y todas también. Sin embargo, esta situación no es la más común. De hecho, en la práctica social, que-

da aún mucho por avanzar en la construcción común de los términos en los cuales se puede hacer una construcción ciudadana de lo que es común a todos, las comunidades no suelen tener muy claro acerca de cuáles son sus vocaciones y potencialidades, y mucho menos estar conscientes de si aquello que “conocen” se encuentra en la esfera de sus vocaciones y potencialidades. Esta es un primer obstáculo que observa la definición de estrategias endógenas de desarrollo: la formación de ciudadano y una ciudadanía responsables en la construcción de lo público.

Por otro lado, de lo dicho por Clarac, puede desprenderse una suerte de sospecha a la participación de actores externos en una suerte de imposición hacia las acciones locales que promueven el desarrollo. Esta duda razonable

“la formación del ciudadano y una ciudadanía responsable”

parece derivarse, en el caso de la autora, de la observación hecha al modo en que algunos entes regionales han acometido planes de desarrollo, articulados e implantados totalmente enajenados, privados, de un vínculo permanente

con las sociedades a las que deben servir. En otras palabras, con una concepción lineal del desarrollo en la que el individuo es más objeto que sujeto de desarrollo. Este es un segundo obstáculo que debe ser superado en la definición de estrategias endógenas de desarrollo: la reconstitución de instituciones públicas que puedan ser coadyuvantes de la articulación de los planes de desarrollo endógeno que están llamadas a ejecutar.

Los siguientes párrafos, pretenden dar cuenta de modos posibles para superar estos dos obstáculos en los procesos de construcción endógena del desarrollo. Visto el desarrollo a la luz de la endogeneidad, todo este proceso se inicia y desarrolla transversalmente en términos de los valores y componentes culturales de la localidad en la que acaece. Esta afir-

mación se enmarca en lo que Fuenmayor2000 muestra al hablar del desarrollo en el marco de una concepción diversificante, construida sobre la base de las capacidades autogenerativas de la cultura, vinculadas, a su vez, con un proceso complejo que revela la posibilidad de una cultura cualquiera de generar sus propias manifestaciones, más allá de la imitación o adaptación de otras que le son ajenas. De nuevo, la autopoiesis maturaneana aparece para reorganizar nuestra comprensión sobre el devenir de los poderes creadores locales. En la contribución de Fuenmayor sobre el sentido del desarrollo, la capacidad autogenerativa de una cultura se identifica como raíz de una concepción diversificante del desarrollo. A grandes rasgos, siguiendo al autor, “podríamos establecer que la cultura se autogenera a través de la lucha entre dos fuerzas que se originan continuamente en su interior: las fuerzas cambiantes o “transformadoras” y las fuerzas perpetuadoras o “tradicionalistas” (. . .) el proceso dinámico que da vida a la cultura es el producto de la lucha entre esas dos fuerzas de su dialéctica” Fuenmayor2000 .

³ Al respecto, Boisier (1999) presenta una clara exégesis de cada uno de esos términos.

⁴ Al respecto véase entre otros, Arocena (1987), Vázquez B. (2002) y Boisier (2001).

La capacidad autogenerativa de una cultura, se define como la propiedad que tiene una cultura de engendrar sus propias manifestaciones Fuenmayor2000 Esta capacidad supone que tanto el despliegue de las actividades humanas, su significado y el desarrollo y adaptación de medios para realizarlas (técnicas y tecnologías) tiene lugar en términos de una apropiación que permite el desarrollo de las conversaciones sociales de Boisier y es punto de apoyo para la generación de procesos de aprendizaje.

“necesidad de observar el desarrollo como una respuesta que emerge”

En la revisión de la idea de desarrollo a la luz de su necesaria endogeneidad, es importante destacar el papel de los gobiernos locales, y del necesario acercamiento de la gestión pública hasta el ciudadano, lo cual, si bien es una propuesta que, con diversos matices, se observa en cada una de las nociones de Desarrollo mostradas arriba, prevalece en la del Desarrollo Endógeno de un modo particular, pues tal acercamiento en ese contexto marca una concepción

necesaria de procesos de aprendizaje bidireccionales entre unos y otros en el ejercicio de construir la gobernanza local en el mismo proceso de ir construyendo el ejercicio ciudadano. Esto equivale a decir, que el proceso que origina el camino hacia el Desarrollo Endógeno, define de forma positiva, y deseable, la emergencia y sostenimiento de prácticas transparentes de gestión pública, y en el surgimiento de prácticas de ciudadanía responsable con la constitución del bien público y de su entorno inmediato, una nueva forma de ciudadanía.

Boisier2002a ha construido una propuesta muy sugerente sobre la necesidad de observar al desarrollo como una respuesta que emerge, que surge, de sistemas sociales complejos en respuesta, entre otras cosas, a demandas de adaptación a las condiciones cambiantes del entorno. Según este planteamiento, los sistemas complejos organizados potencian, en virtud entre otras cosas de su organización interna, la generación de

sinergias entre sus distintos subsistemas, de forma tal que se posibilite el surgimiento de interacciones más y más ricas entre éstos.

Cuando el autor habla de subsistemas dentro de sistemas territoriales complejos, identifica seis a saber:

1. Subsistema de valores, en donde se cuentan tanto los valores universales, comunes a prácticamente todas las sociedades, y aquellos que son particulares a cada una de las localidades, o sistema territorial.
2. Subsistema de actores (individuos, colectivos y públicos entre otros), en donde no se trata de inventariar aquellos con los que se cuenta dentro del sistema territorial, sino también aquellos que son potenciales generadores y ejecutores de proyectos, y aquellos que son claves en la ejecución de los mismos.
3. Subsistema de organizaciones públicas y privadas, en donde es importante conocer no sólo cuáles organizaciones existen sino también sus valores, capacidades y prácticas organizacionales, e interorganizacionales.

4. Subsistema de procedimientos y formas de ejercicio del gobierno local, en donde el conocimiento sobre los modos en que se hace y administra el gobierno local, es clave en un marco de incertidumbre intrínseco a la complejidad del sistema territorial.

5. Subsistema de acumulación de capital, entendiendo que este proceso no puede entenderse desde un punto de vista lineal o jerárquico.

6. Subsistema de capitales intangibles, en donde el autor agrupa a factores específicos cuya interacción afecta de modo importante el curso del desarrollo. Boisier identifica diez tipos de capitales intangibles: capital cognitivo, simbólico, cultural, social, cívico, institucional, psicosocial, humano, mediático y el sinérgico⁵. Cada uno de estos capitales tributa a la construcción del Desarrollo Endógeno de una región, al servir como elemento que lo apalanca y que permite su interpretación. Estos capitales no son independientes entre sí, de hecho, la ocurrencia del capital sinérgico se observa precisamente por la interacción de los distintos actores

sociales en el uso e intercambio de los otros capitales observados en una comunidad.

Entre estos subsistemas, en el proceso de desarrollo, surge un proceso de intercambio, de generación de sinergías, en buena medida motivadas por lo que el autor llama conversaciones sociales. La sinergia es el resultado de un proceso de conjunción y acción biunívoca entre los actores sociales de un ámbito determinado, en el marco de crear y realizar una construcción que les es común. Para Boisier, las conversaciones sociales activan la generación de una sinergia de tipo cognitivo, gracias a la construcción y socialización de significados en torno al proceso de desarrollo en sí mismo.

La idea de Desarrollo Endógeno que aquí se plantea se distingue de la tradicional noción de desarrollo en tanto que progreso, y se acerca mucho más a una noción social y humanística del término. No se trata, por tanto, del ajuste necesario de los planes y programas gubernamentales en la búsqueda de logro de estándares de progreso preestablecidos y acordes con otras realidades

sociales y políticas, si no la búsqueda de las respuestas propias en torno a preguntas sobre cómo redimensionar las relaciones del ser humano con su entorno para hacer más viable su coexistencia y su despliegue integral.

⁵ El capital es cognitivo, cuando da cuenta del conocimiento que se tiene en una unidad territorial siendo este conocimiento de un variado tenor. Es simbólico, cuando se refiere al significado de las palabras en el entorno de esa comunidad. Es cultural, cuando da cuenta de las prácticas sociales de esa comunidad y de los contenidos de éstas. Es social, cuando da cuenta de aquello que permite a los miembros de una comunidad entrar en relaciones entre sí, aquello que llamamos confianza y que también se basa en las características propias de cada comunidad. Es cívico, cuando hay tradiciones políticas democráticas institucionalizadas en esa comunidad. Es institucional, cuando se refiere a las instituciones y organizaciones que existen y el modo en que se relacionan. Es psicosocial, cuando dan cuenta del modo en que se articula el saber y conocer, con el hacer en cada individuo y en la comunidad. Es humano, cuando da cuenta del cúmulo de capacidades y conocimientos con que cuentan los miembros de una comunidad. Es mediático, cuando da cuenta de los medios masivos de comunicación social y de la información que a través de éstos se difunde al colectivo. Y finalmente es sinérgico, cuando da cuenta del modo en que se relacionan y ponen en movimiento todos los otros capitales intangibles que, como se ha visto son de difícil desvinculación.

Aquí se pretende, por tanto, abonar el terreno en la exploración de la pertinencia dentro de cualquier proyecto de Desarrollo Endógeno, de que tanto las instituciones públicas y ciudadanos posibilitem, gracias a su diálogo, la revisión de nuevos modos de vincularse tributando, en conjunto y no ya de forma desarticulada, a esa construcción común de un destino también común cifrado en la búsqueda del bien público.

La acción colectiva, entonces, resulta indispensable para la articulación de decisiones de desarrollo endógeno, y tiene en la construcción de conceptos, ideas y tareas comunes un elemento clave para su consolidación. La articulación local en torno a conceptos como conocimiento, desarrollo endógeno y turismo, creemos que configura y condiciona ese ejercicio de construcción de decisiones y acciones locales.

Hemos visto antes que el Desarrollo Endógeno podemos entenderlo como «el despliegue del quehacer social en armonía con su entorno» Ochoa2006 En este contexto, aquello que posibilita que dicho despliegue ocurra, está marcado por ser el lugar en donde ocurre.

Entonces, el Desarrollo Endógeno así pensado es, en primer caso, un lugar de encuentro. En tanto que tal, ocurre que el Desarrollo Endógeno se configura como una matriz generadora de interacciones entre ciudadanos e instituciones, que favorece el surgimiento de procesos de aprendizaje del colectivo en colectivo, a partir de la generación de diálogo o conversaciones. Siendo esto así, la consolidación de procesos de Desarrollo Endógeno, está sujeta a que se operen cambios en la sociedad desde su interior: el sector productivo local, configurado en un conglomerado más o menos articulado de opciones socioprodutivas, debe estar al servicio de un proyecto de Desarrollo Endógeno. Pero también las organizaciones e instituciones públicas deben adecuarse al llamado de construir junto con los ciudadanos aquello que se conoce como Lo Público, y a articular modos de preservarlo.

Siendo que estas circunstancias no abundan en las condiciones actuales, vale decir que para el Desarrollo Endógeno se requiere aprender a convivir y aprender a ser en la sociedad que se transforma hacia el contex-

to deseado. Y el aprendizaje desde y hacia lo colectivo, es factible desde la condición de la confianza. Al respecto, Gueell1998 dice:

«Un desarrollo que no promueve y fortalece confianzas, reconocimientos y sentidos colectivos, carece en el corto plazo de una sociedad que lo sustente. Entonces la viabilidad y éxito de un programa de desarrollo dependerá del grado en que las personas perciban ese programa como un escenario en que su subjetividad colectiva es reconocida y fortalecida».

Pensemos, entonces, en la posibilidad de identificar un sector productivo, que ayude a construir una noción de desarrollo endógeno que lo dibuje como algo inherentemente sustentable, evidentemente sostenible y genuinamente garante de la creación de diversos tipos de riqueza para todas/os. Parece que esto resulta más acorde a la necesidad de comprender cuáles dinámicas socioprodutivas deben definirse en torno a cada uno de los sectores que accionan en el territorio, para lo cual, parece obvio, debe conocerse el territorio y las potencialidades productivas que lo cruzan y circundan.

**La comunidad:
un bastión para el desarrollo endógeno
desde el turismo.**

Si la incorporación de poderes creadores locales resulta un axioma para el desarrollo endógeno, la incorporación de éstos a través de su articulación territorial constituye el epítome del desarrollo endógeno desde el turismo. Una propuesta local de desarrollo endógeno con el turismo local como propulsor, se fortalece con el acceso al conocimiento, y con la relación del desarrollo endógeno de modo estrecho con los marcos de interpretación que tienen los actores involucrados sobre la realidad. En este sentido, y entendiendo que el desarrollo endógeno de un entorno local tiene una relación casi de tipo simbiótica con el acceso al conocimiento por parte de actores locales y su entendimiento del papel de éste en la consecución de la opción de desarrollo, esta investigación incorpora un cuestionamiento hacia los modos en que los actores de la política,

*“Quizás parte de
la confusión tenga origen
en la ausencia de
elementos concretos”*

de la comunidad o del activismo social, asumen que su comprensión sobre desarrollo endógeno, conocimiento y las acciones colectivas, es común per se.

En Venezuela se acepta de modo claro y casi sin discusión, que el turismo puede llegar a ser una actividad socio económica con importante contribución para el Producto Interno Bruto (PIB), porque es una actividad flexible que se favorece en nuestro país por la variedad y cantidad de atractivos naturales lo cual, además, constituye el segundo valor reconocido por sus ciudadanos/as, por detrás del petróleo como elemento identitario nacional. Sin embargo, la manera en que tal contribución al PIB puede llegar a ser posible en un país con arraigados procesos extractivismo como el nuestro, no está claro. Quizás parte de la confusión tenga origen en la ausencia de elementos concretos, más allá de número de visitantes o contribución al PIB, que describan un futuro y que, como ideario,

ilustre el tipo de desarrollo al que se aspira y el tipo de turismo que se desea lo sustente.

En la construcción de un modelo de desarrollo endógeno, basado en la auto-información de colectivos locales sobre sus vocaciones, capacidades y potencialidades PetrizzoPaez2006 es ineludible la construcción de acuerdos comunes sobre los cuales identificar y articular cada una de las decisiones, los objetivos, las metas, las tareas y las estrategias para asumirlas. En ese contexto sobre el desarrollo endógeno, los acuerdos locales alcanzados para apalancar el turismo deberán tener como punto de partida un ideario común que se traduzca en el discurso de la acción local, pero que también se permee desde allí hacia el discurso institucional sobre el tema.

Si pensamos en un espacio regional como el andino, la primera potencialidad, capacidad y, además, vocación que emerge de modo histórico y claro es la agrícola. El trabajo con actividades socioproductivas diferentes a ésta fue muy posterior a la introducción de la extracción de la tierra y su comerciali-

zación. Sin embargo, las características orográficas, climáticas y de biodiversidad natural, introducen una potencialidad de la era moderna: el desarrollo del turismo.

El turismo receptivo en nuestro país y, específicamente, en la zona andina, emerge como actividad vinculada a la modernidad, pues está asociada a la socialización de medios de transporte masivos, aunque no vinculada de modo directo a la calidad de éstos.

Debo aquí hacer un inciso importante. La acepción actualmente conocida del turismo, y que también es moderna, lo define como «actividad ejercida fuera del lugar de residencia por un período superior a un día e inferior a un año». Sin embargo, no hay que perder de vista que esta definición se corresponde con un período histórico caracterizado por la existencia y disposición de medios de transporte masivo muy rápidos como los vuelos comerciales con varias salidas diarias por destino.

Hoy día se puede decir que el beneficio colectivo en el turismo como actividad

económica, se logra gracias, no tanto a la expansión en número de establecimientos de alojamiento y de gastronomía, sino a la generación de una cultura de corresponsabilidad que se propague a distintos espacios: medioambiental, comunitario, tributario, educativo, cultural y de diversificación productiva, entre otros.

Para hacerlo posible, parece que la clave está en la comprensión del papel de lo colectivo:

1 Visualizar que lo colectivo y comunitario no es inherente a espacios rurales o atrasados.

2 Dibujar la visión colectiva que, sobre el turismo como actividad socioproductiva, asume el colectivo en su quehacer comunitario,

3 Transitar la configuración de dinámicas colectivas, la generación de diversificación en patrones de riqueza, y la vinculación corresponsable del colectivo organizado sobre su opción de desarrollo.

“El turismo como actividad socioproductiva”

Esto es lo que, en definitiva, permite organizar una estrategia endógena cuando

el turismo local es una opción de desarrollo. Hasta ahora, he visto que los significantes utilizados para nombrar las cosas que señalamos en lo cotidiano, no tienen garantía de asepsia política: toda lectura, como revisita a aquello que el ser humano hace, conserva una relación de arraigo en mayor o menor medida al contexto desde el cual esa producción ocurre y llega a nuestras manos. Ese contexto es, esencialmente político, ya que ese espacio encierra un conjunto de relaciones sociales, personales, profesionales y otras dinámicas culturales que, necesariamente, involucran en mayor o menor medida, temas de poder y preguntas sobre el poder. Dicho así, considero necesario hacer aquí algunas puntualizaciones. En primer lugar, el parcelamiento (segmentación) que ha operado sobre el conocimiento y sus procesos de producción no es un hecho que afecte negativamente y de modo exclusivo a la producción científica. Esta segmentación de los modos de producción de conocimiento ha llegado a imbricar también de forma importante buena parte de los conceptos que manejamos al hablar de turismo, aunque este sector no se asume en la práctica aún nuestro país como capaz de generar y distribuir distintos tipos

de riqueza en la sociedad, sino apenas sólo como un espacio de acumulación de riqueza financiera para quienes ofrecen servicios turísticos.

Para que tal generación de riqueza ocurra desde el turismo comunitario, el desarrollo endógeno debe apoyar que colectivos organizados y territorialmente identificables de modo claro y visibilizado, conjuguen capacidades, potencialidades y vocaciones comunes en torno a decisiones locales. Pero resulta importante recordar que si hay una ruptura entre las comunidades y su reconocimiento sobre lo que son, difícilmente podrá avanzarse en un pensamiento colectivo sobre lo que pueden llegar a ser.

Sin embargo, hay una configuración compleja de la idea sobre la actividad turística que, en parte, se difunde de modo frecuente y aceptada sin apenas reflexión a través de afirmaciones como las siguientes:

- 1 Es necesario impulsar la actividad turística porque beneficia a todos.
- 2 La actividad turística es muy importante y es endógena.
- 3 El ecoturismo es, de por sí, turismo sostenible.

Se revierta en el entorno los beneficios directos de dicha actividad, entre otras cosas.


Seguramente, estas afirmaciones las hemos escuchado en varias ocasiones. Sin embargo, hay algunos elementos que resultan de necesaria aclaratoria.

- 1 En términos generales, la mayor proporción de ingresos de la actividad turística parece recibirla de modo directo el/la prestador/a del servicio y, en una proporción sensiblemente menor el personal encargado de dispensar el servicio. Es importante acotar que esto parece ser una consecuencia directa de prácticas organizacionales y empresariales abusivas y poco conscientes con la necesidad de explorar beneficios locales más allá de los económicos directamente vinculados a la actividad.

2 En términos generales también, el turismo como actividad productiva es susceptible a la exposición de la comunidad en la cual ocurre a intereses particulares nacionales y también externos, que pueden determinar la reversión posterior de su impacto en la comunidad. De este modo, que la actividad de turismo comunitario repercuta de forma directa y positiva en una comunidad organizada, dependerá del control que ésta ejerza sobre aquella. Si en un ámbito del quehacer social debemos extremar cautela y coordinación

3 Muchas instalaciones ecoturísticas no suponen, en sí mismas, actividades de turismo sostenible, a menos que haya un claro control de todos los eslabones de tareas y actividades que inciden en la participación de los individuos en dichas actividades. En otras palabras: aunque un hotel o posada esté enclavado en un entorno natural, maneje criterios básicos de reciclaje y reutilización, haya previsto algunas consideraciones básicas de respeto al entorno en su construcción, no supone una





actividad sostenible per se, a menos que también garantice que el traslado de los usuarios de esos servicios también se hará conforme a respeto y preservación del medio ambiente, o que los/as trabajadores/as vinculados/as a dicha actividad cuenten con una vinculación respetada y respetuosa con dicha actividad y, además, se revierta en el entorno los beneficios directos de dicha actividad, entre otras cosas. El ecoturismo es entendido como una forma de turismo alternativo y, por tanto, una estrategia en el marco de la sostenibilidad de esta actividad socioproductiva. Esa sostenibilidad no puede lograrse por otra vía distinta a la de involucrar de modo activo a los/as actores/as involucrados/as en todo el proceso de toma de decisiones y generación de riquezas y nuevas dinámicas socioproductivas en el entorno donde esa actividad se realiza.

Lo que hemos asumido hasta aquí, es que de cómo sean definidas las cosas, dependerá el modo en que éstas acabarán configurándose como discurso y argumentaciones colectivas, y que de estos argumentos y discursos colectivos, se vierten también elementos que inciden de modo claro en la forma en que se

articulan las decisiones por parte del colectivo. En este contexto, lo que nombramos como hacer comunitario, que no es más que el conjunto de dinámicas culturales, valores, intercambios sociales y productivos, prácticas colectivas y otras formas de auto-reconocimiento común de pertenecer a una unidad territorial, geográficamente definida y conocida y culturalmente arraigada, no escapa de esta influencia. Por lo tanto, resultan notables un grupo de condicionantes sobre el quehacer comunitario que se derivan de modo directo de la comprensión que en el colectivo se tenga sobre, por ejemplo, desarrollo y turismo.

Venimos a decir que la despolitización, la desmovilización, la desarticulación de las comunidades, pero también el pensamiento colectivo colonizado favorecido por una falta de (re) conocimiento de lo propio, la ausencia de prácticas comunes y la acción irreflexiva sobre y frente al poder inciden de modo determinante en la falta generalizada de autoinformación colectiva. En el contexto del turismo como actividad socioproductiva, es evidente que, desde el punto de vista institucional la visión del Estado es hacia su ejercicio de modo corresponsable y su vinculación como

elemento clave en el engranaje de la reflexión colectiva sobre las actividades socioproductivas que puedan generarse en los entornos organizados, diversificando la generación de riqueza local y facilitando el control local de decisiones y resultados.

Aunque suene muy tecnocrático, lo que nos indica el basamento institucional y legal vigentes, así como la planificación nacional, es la necesidad de reflexionar sobre no sólo las posibilidades que el turismo abre para generar otras fuentes de riqueza y beneficios locales distintas a la estrictamente económica, sino también a la necesidad de comprender el entorno local como fuente directa de actividades primariamente relacionadas con el turismo o tareas y servicios de soporte a éste.

Lo que logra, en definitiva, un beneficio colectivo del turismo como actividad económica, es la generación de una cultura de corresponsabilidad que se propague a distintos espacios: medioambiental, comunitario, tributario, educativo, cultural y de diversificación productiva.



Referencias

- 1 Boisier, Sergio (1998). "Teorías y metáforas sobre Desarrollo Territorial". En: *Revista Austral de Ciencias Sociales* 2, págs. 5-18. URL: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n2/Art01.pdf>.
- 2 (2002a). "Actores, asociatividad y desarrollo territorial en la sociedad del conocimiento".
- 3 (2002b). *¿Y si el Desarrollo fuera una emergencia sistémica? Documento de trabajo No 6. Instituto de Desarrollo Regional Fundación Universitaria.*
- 4 (2004). "Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial)". español. En: *Revista Territorios* 10-11, págs. 71-90.
- 5 (2009). "El lenguaje emergente en el desarrollo territorial". URL: http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas_Archivos/LENGUAJE%20EMERGENTE.pdf.
- 6 Borda, Fals (1968). *Las revoluciones inconclusas en América Latina: 1809-1968.* México: Siglo XXI.
- 7 Clarac, Jackeline (2004). "Posibilidad de una nueva dinámica cultural en Mérida, o ideas para un desarrollo endógeno". En: *Historia, cultura y alienación en época de cambio y turbulencia social. Venezuela 2002-2003. Mérida, Venezuela: GRIAL/CIET - CDCHT.*
- 8 Fuenmayor, Ramsés (2000). *Sentido y sinsentido del desarrollo. Mérida, Venezuela: Consejo de Pulicaciones, Consejo de Estudios de Postgrado. Universidad de Los Andes.*
- 9 (2003). "Venezuela: su enfermedad y su crisis actual". español. En: *revista Cuestiones de América* 12.
- 10 Güell, P (1998). "Subjetividad social y desarrollo humano". URL: <http://www.iigov.org/pnud/bibliote/7.htm>.
- 11 Mass H., María J. (2005). *Desarrollo Endógeno. Cooperación y Competencia. Venezuela: Panapo.*
- 12 Ochoa, Alejandro, ed. (2006). *Aprendiendo en torno al Desarrollo Endógeno. Mérida, Venezuela: CDCHT - FUNDACITE.*
- 13 Petrizzo Páez, María Ángela (2006). "El Desarrollo Endógeno y su Anclaje Local. Redes productivas que tributan a la sociedad." español. Tesis de Maestría. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

TURISMO COMO CONSECUENCIA

Modelos culturales teenek de comprensión de la naturaleza, y el tránsito de enfrentarse al otro

“ Manuel Alfonso Martínez Treviño

Desde hace dos décadas las comunidades teenek de Mantetzulel y San Isidro Tampaxal han buscado impulsar proyectos de desarrollo turístico que les permitiera obtener recursos por el cobro de entrada a los parajes naturales ubicados en su territorio. Los relatos cuentan que desde la década de 1960 varios personajes norteamericanos realizaron expediciones geológicas en los sótanos y sistemas de cuevas del municipio de Aquismón, donde pertenecen administrativamente ambas localidades. Estas visitas fueron realizándose de manera anual, incrementando paulatinamente el número de

viajeros que llegaban a esas zonas, por lo que desde 1980 surgía entre algunos actores comunitarios el interés por ver la forma de cobrar por la visita a sus espacios de manera legal, es decir, avalado por el estado.

El Estado mexicano, interesado por el financiamiento de programas de infraestructura dirigidos al denominado “turismo de sol y playa”, pocas veces puso interés en el financiamiento de proyectos de desarrollo ecoturístico. No es sino hasta el año 2006, cuando la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), introduce dentro de sus programas el impulso de proyectos ecoturísticos en beneficio de las comunidades indígenas del país, momento en que las comunidades de Mantetzulel y San Isidro Tampaxal obtuvieron apoyos económicos para la realización de infraestructura turística a nivel comunitario (2008). Este proceso se complementaría con la visión estatal de construir un corredor ecoturístico en la zona de la Huasteca potosina, buscando consolidar una estructura que

“buscando consolidar una estructura que beneficiara económicamente a la región”

beneficiara económicamente a la región. Los resultados, sin embargo, fueron ambiguos: se consolidó una infraestructura de caminos, acceso a las riquezas paisajísticas locales a través de la construcción de senderos que facilitarían el acceso de los visitantes, infraestructura básica de servicios (alimentación, sanitarios, áreas de descanso) y algunas capacitaciones de administración y organización para los grupos que habrían de encargarse de la gerencia del mismo.

Con el paso de los años, sin embargo, las comunidades han caído en cuenta de la posición de desventaja en que se ubican dentro del negocio: ellos aportan los parajes naturales, la conservación del medio natural, el mantenimiento de la infraestructura ecoturística y los costos y tiempos invertidos en la administración y gestión del proyecto, obteniendo beneficios económicos mínimos en comparación con los operadores turísticos, restauranteros, hoteleros y transportistas de la región. Las ilusiones que les fueron planteadas comienzan a caer por su propio peso.

Teenek tsabaal y el aprovechamiento teenek del territorio

Don Victoriano camina conmigo mientras recorremos las cuevas que se localizan en la comunidad de Mantetzulel. Me cuenta cómo se ha desarrollado el proyecto turístico desde el 2008: el constructor encargado de realizar la infraestructura, al final del proyecto no logró realizar ni el 40% de lo proyectado. La administración comunitaria ha tenido que cambiar de dirigente en cuatro ocasiones, todas ellas con críticas de desvío de recursos para uso personal generadas por parte de la localidad. El caso de San Isidro Tampaxal no es muy diferente. Las localidades se han alejado de la participación en ambos proyectos por no considerarlos de beneficio comunitario sino como una empresa particular.

El territorio, entendido como teenek tsabaal (el territorio teenek), no se construye a nivel práctico como un espacio de explotación de recursos, sino como un espacio habitado por fuerzas sobrenaturales que solicitan continuamente ofrendas para permitir la

continuidad de la vida en equilibrio. El choque entre su perspectiva y la occidental les ha quedado clara desde el proceso colonial del siglo XVI: “los cambios que se aprecian en el paisaje son, sobre todo, resultado de una historia de explotación de sus recursos, de acabar con sus selvas y bosques para sembrar pastos y de constantes despojos y usurpación de tierras con fines de lucro”¹. Mediante esto les ha quedado claro lo que se encuentra en juego, no solamente referido al entorno simbólico de la dominación sobre su sistema de creencias, sino a un componente pragmático de exclusión territorial y de subordinación laboral. Esta condición plantea un sistema de consideraciones hacia el mundo occidental, dentro del cual los teenek tienden a moverse con cuidado: con los turistas, con los representantes del estado, con las asociaciones civiles siempre queda un resquicio de inseguridad acerca de las verdaderas intenciones, cierto grado de desconfianza.

¹ Ochoa, Lorenzo y Ana B. Pérez Castro (2013). “La Cultura y el territorio Huasteco en su devenir histórico”. En La Huasteca. Concierto de saberes en homenaje a Lorenzo Ochoa, UNAM-COLSAN, México, p.114

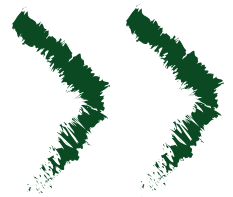
Transitando de la economía basada en la agricultura y el equilibrio ecológico que ello ha conllevado, su territorio se ha convertido por convenios estatales en “Área Natural Protegida”, limitando las posibilidades de usufructo de los recursos que históricamente permitían la vida en sus espacios. Ante ello, las comunidades se sienten confundidas, como plantea Toño: “Si no supiéramos conservarlo, no estaría conservado como se encuentra hoy. No necesitamos que nos vengan a enseñar y capacitar en eso, porque los que no han sabido hacerlo desde siempre han sido los que vienen de afuera”. Y en ese comentario se comienza a resumir la existencia de un sistema de tensión entre dos lógicas de usufructo de la naturaleza que entran en juego: por un lado un sistema conservacionista neoliberal impulsado por el estado (con finalidades económicas de protección de los recursos naturales), y por el otro un sistema no hegemónico de conservación fundamentado en el conocimiento ancestral, que pone en tela de juicio la lógica externa a las comunidades. Estos dos sistemas entran en pugna, y ambos lados de la balanza se influyen y reflexionan mutuamente a partir de los múltiples sujetos que intervienen en dicha relación.

MiimTsabaal, la cultura teenek y las alternativas al desarrollo

Hablar de la existencia de un modelo alternativo de desarrollo, en la complejidad que ello conlleva, diseñado por las comunidades teenek, resultaría una exageración de mi parte. Lo que sí se puede hablar es de la existencia de una serie de alternativas que las comunidades han generado para poder hacer frente a las políticas de desarrollo a las cuales se enfrentan cotidianamente, y que ponen continuamente en riesgo el control que tienen sobre su territorio y su cultura. Una de ellas, quizás la más importante, es aquella que se refiere al mantenimiento del control sobre su territorio de manera legal. Esto corresponde con una lectura comunitaria realizada desde el inicio de los proyectos turísticos, donde las localidades comprendieron tempranamente que lo que subyace a los modelos de desarrollo ecoturístico es el control sobre el territorio y la posibilidad de terminar siendo excluidos de este. Como resultado de ello, no solamente se han colocado cláusulas comunitarias en las que se prohíbe vender terri-

torio a personas externas a la comunidad, sino que en el caso de Mantetzulel, localidad perteneciente al ejido de Tampate, se ha iniciado desde hace dos años una lucha en el tribunal agrario por ser reconocidos como Comunidad indígena, lo que le da el estatuto de manejo mediante la estructura de Bienes Comunales a los territorios que lo componen.

Otro mecanismo ha sido el de aceptar todos los apoyos que les son ofertados por dependencias gubernamentales y asociaciones civiles, decidiendo en el camino en cuáles verdaderamente se quieren involucrar y en cuáles no, manteniendo con ello la posibilidad de autonomía dentro de sus comunidades (al menos en cuanto a las decisiones productivas se refiere). Con estos modelos, se refuerza una estructura de conocimiento cultural emanado de una construcción histórica de la idea de equilibrio y reciprocidad: No tener más de lo necesario, no comportarse como el mestizo, no dejar el aspecto ritual de solici-



tud de favores a las fuerzas sobrenaturales, son elementos que nos llevan a comprender una vigencia del sistema cultural teenek, el cual ha sabido adaptarse a siglos de dominación sin dejar de dar sentido a la experiencia de los sujetos. En este sentido, el reconocimiento de la MiimTsabaal (Madre tierra), comienza a configurarse como un sentido nuevo

“comienza a configurarse como un sentido nuevo de lucha”

de lucha, en un momento en que el fracking, la minería, los proyectos de redistribución de recursos hídricos a las zonas industriales del país y el riesgo de desposesión como consecuencia de ellos y de los modelos de desarrollo ecoturístico se hacen presentes. La MadreTierra, continua dadora de vida, considerada un ser vivo que permite la continuidad de la existencia se encuentra en posición vulnerable, y de este aspecto resurgen las miradas teenek acerca de su habitar en el mundo. Las luchas legales dan lugar de pronto a miradas emancipatorias (como la declaración del Municipio de Tanlajás como Ayuntamiento Democrático, Indígena, Campesino y Popular), o las filiaciones

de algunos líderes teenek a movimientos contra los transgénicos y el fracking.

Con estos ejemplos se puede plantear que lo que subyace a la lógica de la organización política teenek gira en torno a la conciencia de la importancia del teenek tsabaal, al ser constituido por la MiimTsabaal y todas las

fuerzas naturales que habitan sobre ella. De ahí que pueda considerarse su lucha política como un proceso de defensa simbólica de todo lo que subyace a la idea de territorio: una moralidad basada en el equilibrio y la reciprocidad, una economía de subsistencia con fines ecológicos y un proceso de defensa de un territorio históricamente en pugna, pero que les fue dado desde el origen de los tiempos a ellos.

De esta manera, el turismo es una consecuencia para las comunidades teenek: una consecuencia de sus políticas conservacionistas, de su etnicidad, de la ambición de control de los sectores empresariales regionales y nacionales, así como de un destino culturalmente trazado de respeto hacia la tierra y las fuerzas de la naturaleza que la controlan. Todo ello entra en juego en una dinámica de pugna simbólica, legal y económica, dentro de la cual las estrategias alternativas a desarrollar juegan un papel fundamental para la continuidad de la existencia en el teenek tsabaal.

LA ANTROPOLOGÍA Y EL TURISMO

¿Antagónicos o compatibles?

“

Natalia Mc Carthy

folclore, tradición y a la vez, con sus necesidades locales de identidad, y conflictos humanos, y que estos su vez, sean aceptados por la cultura del turista y por otro lado se ofrecen los servicios turísticos del lujo y el confort que permiten ampliar la oferta.

La antropología del turismo

Estudia al hombre, su evolución estudia las culturas humanas, describiendo y explicando, analizando e interpretando, sus similitudes y sus diferencias (Kottak, 2002).

El Turismo es un fenómeno característico de la contemporaneidad, un signo de nuestro tiempo que irrumpe e impregna la vida desde que se extiende por las sociedades una mentalidad de ocio y consumo (Angel Barrios)

Es un hecho que abarca todas las dimensiones donde la antropología del turismo lo contempla desde una perspectiva holística, como un hecho social, más allá de la visión académica que lo restringe a una industria, un negocio. Es un fenómeno que está presente en cada nivel y en cada sector de la vida social.

Visión compatible de la antropología para el turismo

- La organización del territorio.
- Los modos de vida.
- La visión de nosotros y de los otros.
- La relación con el patrimonio cultural: es un factor esencial a la hora de valorar el patrimonio cultural de otros pueblos.
- Es una válvula de escape de las tensiones y la fatiga del trabajo
- Es un regulador de los tiempos y los espacios.
- Incide en los valores y en las costumbres que se van imponiendo.

Comprensión de las Relaciones Culturales

Es turismo es una fuerza que induce al contacto cultural, es una poderosa fuerza contemporánea inductora del contacto entre culturas que modela un nuevo marco para las relaciones interétnicas. Genera sentido o significado sobre los otros, es decir, sobre la realidad sociocultural de otros pueblos que son visitados.

El turismo tiene la particularidad de tener muchos aspectos diversos y encontrados, si evaluamos nuestra constitución bolivariana que lo reconoce como una “actividad que diversifica la economía”, entonces se interpreta que ofrece alternativas para superar la pobreza de los pueblos; sin embargo, algunos antropólogos consideran que si se unen bajo esta concepción, las visiones pueden ser antagónicas o compatibles, porque por un lado encontramos elementos culturales que se desarrollan en las comunidades receptoras con su propia historia, saberes,

Visiones antagónicas de la antropología para el turismo

Proceso de indagación de los contextos asociados a la profundidad de los elementos de antropología, se conservan para la investigación y no para la exposición que atraen al turismo. Una aproximación de esta visión donde los antropólogos sólo estudian las sociedades, pueblos primitivos, pueblos que no se han modernizado, entonces lo hace controversial es que:

- Genera nuevas imágenes
- Reelabora imágenes
- Intensifica la investigación

El turismo es un derecho:

Se reconoce como un derecho de los seres humanos para cubrir la expectativa de disfrute del viaje y la estancia fuera de la rutina, vital de los ciudadanos de la sociedad, considerado como un hecho personal, más que como una recompensa por el trabajo

realizado, se interpreta como una experiencia legítima e irrenunciable, cagada de sentido y significado.

Antropología y Turismo ¿Antagónicas o compatibles?

“comienza a configurarse como un sentido nuevo de lucha”

La práctica turística se divide en 2 grupos: los sectores que pueden disfrutar de las vacaciones y los que no tienen posibilidad de viajar por que no tienen recursos o porque son excluidos sociales. La práctica turística polariza a la sociedad en 2 grandes bloques: los sectores que pueden optar por su disfrute y aquellos a los que les está vetada cualquier modalidad y no disponer de recursos para viajar. A su vez, segmenta al primer gran sector según el tipo de turismo practicado.

La antropología empieza a desarrollarse como disciplina y en los años 70, empieza a existir una gran preocupación por los turistas, por el fenómeno turístico. La antropología del turismo es un campo dentro de



Natalia Mc Carthy

INATUR Planificador III, encargada del Programa de Investigación Turística de la Gerencia de Capacitación y Formación.

la antropología social y está teniendo un gran desarrollo en las últimas décadas.

Intereses para el turismo desde la antropología: Visión de Futuro

- 1 Motivaciones y contenidos de la experiencia turística
- 2 Efectos socioculturales del turismo en las propias sociedades emisoras de turistas
- 3 Impacto del turismo en las sociedades receptoras
- 4 Procesos generados por las relaciones entre distintas sociedades
- 5 El sector productivo turístico y los mercados de trabajo turístico.
- 6 Globalización: (el turismo intensifica la globalización, es decir, el turismo hace que la economía este mas interrelacionada)
- 7 Localización: (el turismo desarrolla la identidad local de los pueblos)

Experiencias de antropología que aportan al turismo:

Los museos que exhiben colecciones es decir, conjuntos de objetos e información que re-

flejan algún aspecto de la existencia humana o su entorno. Este tipo de colecciones, casi siempre valiosas, existen desde la antigüedad, en los cuales se guardan objetos de culto u ofrendas que de vez en cuando se exhibían al público para que pudiera contemplarlos y admirarlos, con proyección educativa.

Las galerías de arte donde se muestran pinturas y esculturas, en exhibiciones temporales, sin que necesariamente posean colecciones permanentes. Su nombre deriva de las galerías (de los palacios y castillos), que eran los espaciosos vestíbulos de forma alargada, con muchas ventanas o abiertos y sostenidos por columnas o pilares, destinados a los momentos de descanso y a la exhibición de objetos de adorno, muchas veces obras de arte.

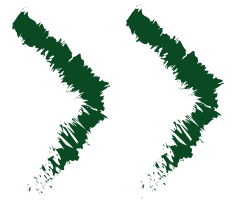
Publicaciones imprescindible para la dimensión científica de la antropología, estas pueden ser en revistas periódicas, monografías, entre otros.


Las nuevas tecnologías especialmente las audiovisuales, están cobrando una importancia hasta hace poco inexistente como medio

de difusión y conocimiento, así como las páginas web de los distintos museos, cada vez más completas, con mayor número de aplicaciones y con un atractivo especial al ser accesibles desde cualquier lugar con conexión a internet. Atractivo que por otra parte no suplirá jamás la asistencia en persona a una buena colección museográfica.

Mucho se ha hablado del valor educativo, de conservación y preservación del patrimonio, de las funciones de documentación y registro y el carácter divulgativo de los museos, pero pocas referencias expresan el enorme impacto que sobre las economías tienen estas empresas culturales.

En su libro, Estrategias y marketing de museos, el autor Philip Kotler analiza, entre otros aspectos, cómo los museos se han convertido en potentes industrias capaces de generar una ingente cantidad de dinero para las economías locales, en forma de pernoctaciones de hoteles de la zona, restauración, transporte, etc.





Ejemplo: la exposición sobre Cézanne organizada por el Philadelphia Museum of Art en 1996 congregó a 550 000 visitantes durante un período de tres semanas, lo que generó 10 000 pernoctaciones en los hoteles y unos ingresos adicionales de 86,5 millones de euros para la ciudad, sin duda, los museos se han convertido en potentes centros de gran atractivo turístico.

Otros hallazgos antropológicos inexplorados: Compatibles para el turismo

Descubren el primer dinosaurio venezolano en Los Andes: tenía el tamaño de un perro pequeño, se convierte en el primer dinosaurio encontrado al norte de América del Sur, territorio que se presumía libre de estos animales por estar rodeado de desiertos hace millones de años, la cual está ubicada en los Andes Venezolanos, cercanos a La Grita y Seboruco, estado Táchira.

Una experiencia de cielo abierto que involucraría con gran impacto para dinamizar la economía local.



INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO

En rutas turísticas locales

“ Carmen Julia III Amundarain Ortiz

mía y las artesanías, entre otras. Esta visión rompe con la concepción economista del turismo (estadísticas, divisas, flujos de turistas, hoteles construidos para facilitar el alojamiento, parques recreacionales, entre otros), destacando la comunidad, donde lo local se articula con el territorio, donde la vivencia y la experiencia del turista es la esencia. Por ello, la interpretación del patrimonio según Mariagliano (2010):

Es la conservación y apreciación del patrimonio (cultural y natural) a partir de la construcción de nuevos conocimientos en los visitantes mediante el disfrute del lugar; esperando que esa experiencia permita generar un cambio de actitud en las personas, logrando el respeto a la diversidad cultural que contribuya a reforzar la propia identidad y la valoración del patrimonio en los visitantes, y que este cambio perdure más allá del momento de la visita (p. 17).

“Interpretación del patrimonio en el Centro Histórico de Cumaná”

En este orden de ideas, este trabajo presenta los avances de una investigación académica, que tiene por objeto exponer los elementos de interpretación del patrimonio en el Centro Histórico de Cumaná, estado Sucre, para

creación de rutas turísticas locales, que inició por las siguientes interrogantes: ¿el patrimonio cultural edificado y el inmaterial presentes en el centro histórico están inventariados para poder hacer una ruta turística?, ¿se tiene en cuenta la participación de la comunidad local del Barrio San Francisco para que participe en los procesos de comunicación dirigidos a los turistas como expresión de identidad cultural y social, además de los valores transmitidos oralmente (el saber y conocimiento tradicional, ya sean artísticos, gastronómicos, medicinales, folclóricos, religiosos y otras manifestaciones culturales que conforman nuestra diversidad cultural)?; ¿Cuántos guías de turismo local conocen la interpretación del patrimonio como estrategia de comunicación y lo aplican al centro histó-

Introducción

En la actualidad, las formas de hacer turismo se han diversificado de una manera acelerada. Ya no prevalece solamente la modalidad de turismo de sol y playa como la motivación por excelencia, sino que también otras formas de hacer turismo, han tomado auge, entre ellas el turismo cultural, que se sustenta en la satisfacción de la calidad de experiencias del turista mezcladas con ganas de conocer nuevas culturas locales con autenticidad, paisajes exóticos, la gastron-

rico de Cumaná? ¿Late en el corazón de los entes gubernamentales locales y regionales públicos y privados el valor y necesidad de conservar nuestro patrimonio cultural?

La investigación permitirá configurar postulados teóricos que orienten a la interpretación del patrimonio cultural como un bien utilizable para satisfacer necesidades sociales, motivacionales, de conservación, de desarrollo y de sostenibilidad en el tiempo para el disfrute del patrimonio y su aprovechamiento turístico local. Así mismo, esta investigación influirá metodológica y teóricamente en futuras investigaciones en la línea de investigación Patrimonio, Cultura y Sociedad de la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC), sede Cumaná, en su programa de Postgrado

Doctorado en Patrimonio Cultural, pues aprovechará el hilo conductor de la transdisciplinariedad como idea integradora, sistemática donde lo comunitario es esencial para que se haga responsable y sostenible; es asegurar la práctica de la interpretación del patrimonio

cultural desde una transformación del Ser, que conducirá a un nuevo proceso del conocimiento, que pueda potencializar los desarrollos locales en búsqueda de rasgos auténticos.

Marco Teórico

El turista actual está más sensibilizado hacia lo cultural y se ha reflejado un incremento por los destinos que ofrecen atractivos culturales variados, generando la modalidad del turismo cultural, que es aquella forma de turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de sitios históricos-artístico (Toselli, 2003: 3), donde el marco referencial es que el Turismo es un hecho social, humano, económico y cultural y comienza a verse como una influencia significativa en el entorno y

su relación entre actores, como un sistema, que se fundamenta en la Teoría General de Sistemas, la cual se constituyó en un modelo que llegó a ser el llamado Paradigma Sistema de Turismo en los años setenta y ochenta del siglo XX, donde autores como Reimun-

“El Turismo es un hecho social, humano, económico y cultural”



MSc. Carmen Julia III Amundarain Ortiz

Directora de Turismo Popular en Corporación Socialista de Turismo del estado Sucre (CORSOTUR SUCRE)

do Cuervo (1967) y Salah-Eldin Abdel wahab (1977) introdujeron la propuesta de estudiar el turismo bajo este paradigma. Otros grandes representantes de esta postura han sido: Neil Leiper (1979), Alberto Sessa (1985), Sergio Molina (1991), Mario Carlos Beni (2001) y Roberto Boullón (2002) que aún siguen fundamentando sus estudios en ello. Sin embargo, hay una nueva manera de abordar el turismo, de manera diferente e innovadora, donde se proponen esquemas e interpretaciones que buscan superar el Paradigma Sistema de Turismo, ya sea por medio de la reformulación de la Teoría General de Sistema aplicada al turismo, ya sea por medio de la tentativa de recolocar al hombre en el centro de la discusión del turismo. En esta nueva etapa sobre el estudio del turismo se centra en que está atravesado por numerosas disciplinas, que utiliza referencias teóricas de la mayoría de las ciencias sociales, económicas, administración, ecología u otras (Wallingre, 2011). Los autores más reconocidos en esta tendencia son Jafar Jafari (2002) y

“Esta visión sistémica se refleja en nuestra realidad venezolana”

John Tribe (2003). Es aquí donde se presenta la transdisciplinariedad como elemento de estudio. Esta visión sistémica se refleja en nuestra realidad venezolana, en el Artículo 6° de la Ley Orgánica de Turismo de 2014, Decreto 1.441 de Rango, Fuerza y Valor, Gaceta Oficial Extraordinaria de la República Bolivariana de Venezuela N° 6.152, donde se entiende por Sistema Turístico Nacional “el conjunto de sectores, instituciones y personas, relacionados entre sí para contribuir al desarrollo sustentable de la actividad turística” (p. 19-20). Este conjunto de sectores se concentra en una zona o área geográfica denominada Centro Histórico de Cumaná, como espacio territorial homogéneo de investigación, que consta de 42 hectáreas y definido por una poligonal; es un conjunto urbano con características únicas y de gran significancia por su trayectoria de quinientos años de historia con criterio evangelizador, y donde la interpretación del patrimonio como disciplina de comunicación presenta al público en su contexto, el significado para el público, la sensibilización,

concienciación de la conservación, la pertenencia, protección y sustentabilidad del bien cultural para generaciones futuras.

En este espacio se desarrollan rutas turísticas relacionadas con el patrimonio cultural (material, inmaterial) y natural presente en el área, que son consideradas como productos turísticos que están basados en un recorrido que es presentado con anterioridad y brinda una orientación a los consumidores sobre las actividades que llevará a cabo en un destino (Rodríguez, 2010: 11). En su ejecución, la interpretación del patrimonio juega un papel importantísimo para su desarrollo. Esta interpretación del patrimonio es entendida por Morales (2008) “como herramienta de comunicación con los visitantes” (p. 4). Es decir, es un proceso creativo, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, haciendo que el visitante, usuario y turista lo aprecie y lo disfrute. Por lo tanto, Bazán (2010) afirma que la interpretación del patrimonio:

(1) es un procedimiento comunicativo atractivo, relevante, organizado y temático de las características de

un bien patrimonial (natural, cultural o mixto), (2) que permite que el visitante lo aprecie y disfrute (3) a través de vínculos intelectuales y emocionales con el mismo (4), promoviendo la generación de significados personales sobre el patrimonio y (5) un deseo de conservación como legado para generaciones futuras. (p.13). Es decir, la interpretación del patrimonio debe tener en cuenta que la comprensión del significado la realiza un sujeto histórico, que posee unos referentes espacio-temporales y estructuras previas de comprensión, una memoria cultural del sujeto (visitante, usuario, turista) que abarca teorías, mitos, tradiciones, costumbres, historia, entre otros, que posibilitan la construcción de conocimientos nuevos (Mariagliano, 2010: 19), en la comunicación que está recibiendo en la visita patrimonial que realiza.

Metodología

Metodológicamente se efectúa desde la perspectiva hermenéutica. Las fuentes informativas son documentos publicados en medios escritos y electrónicos, normativas, fotografías, inventarios patrimoniales, entre otros, que

son relevantes para entender a la Interpretación del Patrimonio Cultural en el Centro Histórico de Cumaná. La técnica, corresponde a la investigación documental y las estrategias de interpretación de hallazgos en la comprensión dialógica entre los contenidos de los documentos y el autor de la investigación.




A modo de Conclusión

Dentro de las conclusiones parciales hasta el momento de la investigación, que está en desarrollo, y para exponer los elementos de interpretación del patrimonio en el Centro Histórico de Cumaná, estado Sucre, para creación de rutas turísticas locales, se considera que debe consolidarse en guías locales (comunitarios) la formación y valoración del patrimonio cultural (material, inmaterial) y natural presente en el área de estudio, ya que el guía es quien acompaña al visitante y revela los significados del lugar, genera nuevas emociones y actitudes ante el patrimonio que re-significan su valoración para que perdure más allá de su visita. Es una situación hermenéutica que vive en el guía y en el turista frente al patrimonio y debe acompañarse de medios de comunicación (carteles, folletos, sonoros, táctiles, gustativos...) que se interpreten por los sentidos, de una manera significativa y vivencial, ampliando el conocimiento y repensando las prácticas sociales de los visitantes, usuarios y turistas que escogen al Centro Histórico de Cumaná como destino.



Referencias

- 1 Bazán, H. (2014). *Los cambios en la definición de interpretación del patrimonio*. Universidad de Valladolid. [Documento en línea]. Consultado: 16 de julio de 2016 en: www.interpretacióndelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/.../322/322
 - 2 Rodríguez, M. (2010). *Diseño de una ruta turística de interpretación cultural para la promoción y el desarrollo local de la etnia aborigen Warao en el estado Delta Amacuro, Venezuela*. Tesis presentada para optar el título de Master en Gestión Turística. Colegio Universitario de Caracas. República de Cuba, Universidad de la Habana. Facultad de Turismo.
 - 3 Toselli, C. (2003). *Turismo cultural, participación local y sustentabilidad*. Algunas consideraciones sobre la puesta en valor del patrimonio rural como recurso turístico en Argentina. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Recuperado el 10 de Agosto de 2012, de http://www.salvador.edu.ar/vrid/ima/a_ocio-06.pdf
 - 4 Wallingre, N. (2011). *Avances en la construcción del conocimiento del turismo*. *Pensando la disciplina del turismo desde una perspectiva integral*. Revista Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 20, núm. 1, pp. 149-170. Centro de Investigaciones y estudios Turísticos. Buenos Aires, Argentina.
- 

Turismo **En**
COMUNIDADES
Revista Científica de Turismo



Gobierno **Bolivariano**
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para el **Turismo**

Ministerio del poder popular
para Educación Universitaria, **Ciencia y Tecnología**

